



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITA
UNIDAD XOCHIMILCO**

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE RELACIONES SOCIALES

**“SOCIABILIDAD E IDENTIDADES EN
LA GLOBALIZACIÓN: MIGRACIÓN
TRANSNACIONAL Y ESTRATEGÍAS DE
INTEGRACIÓN EN EL ESPACIO
PÚBLICO”**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN
TERMINAL**

Presentan:

**Alejandro Daniel González Aguilar
Alma Clementina Vargas Ramírez**

Asesor: Dr. Jorge Eduardo Brenna Becerril

México, CDMX, Septiembre 2022

ÍNDICE

| | | |
|-------------|---|-----------|
| | INTRODUCCIÓN..... | 3 |
| I. | CAPÍTULO 1. EL EXTRANJERO Y EL TRANSEÚNTE: IDENTIDADES Y NO-SOCIABILIDAD EN EL ESPACIO PÚBLICO | 6 |
| | <i>1.1 El espacio público y su sociabilidad</i> | <i>6</i> |
| | <i>1.2 El extranjero y el transeúnte</i> | <i>11</i> |
| | <i>1.3 El migrante y sus identidades</i> | <i>15</i> |
| | <i>1.4 La no-sociabilidad del migrante</i> | <i>18</i> |
| | <i>1.5 El extraño: apropiación del espacio público</i> | <i>23</i> |
| II. | CAPÍTULO 2. LA MIGRACIÓN TRANSNACIONAL CÓMO FENÓMENO GLOBAL | 25 |
| | <i>2.1 La migración como fenómeno global y social</i> | <i>25</i> |
| | <i>2.2 Las tendencias de la migración en el mundo actual</i> | <i>29</i> |
| | <i>2.3 El fenómeno migratorio en México</i> | <i>31</i> |
| III. | CAPÍTULO 3. ESTRATEGIAS DE INTEGRACIÓN DEL MIGRANTE CENTROAMERICANO EN EL ESPACIO PÚBLICO DE LA CDMX | 38 |
| | <i>3.1 Metodología de intervención en el problema</i> | <i>38</i> |
| | <i>3.2 No sociabilidad y el conflicto cultural en México</i> | <i>39</i> |
| | <i>3.3 Las estrategias de inserción en el espacio público</i> | <i>40</i> |
| | <i>3.4 Conclusiones</i> | <i>44</i> |
| IV. | ANEXO | 45 |
| V. | BIBLIOGRAFÍA | 50 |

INTRODUCCIÓN

Con el surgimiento de la globalización uno de los fenómenos que comenzó a percibirse en la era de la tecnología, fue la migración. La migración ha existido desde el surgimiento de la raza humana, por diferentes razones se ha migrado en la historia de la humanidad desde la supervivencia hasta ir a las ciudades. Pero con la llegada de la era globalizada se intensificaron diferentes causas como el desempleo, inseguridad, guerras, por lo cual las personas iniciaron el proceso de migrar a un país que tuviera mejores condiciones de vida para su bienestar. Las personas que migran de una ciudad a otra, se les ha catalogado como migrantes, los cuales son los que establecen una residencia de manera temporal en un país receptor. Algunos dicen que la migración es una tendencia actual del Estado el cual ha desprotegido y no ha procurado a sus ciudadanos, por lo que estos tienen que abandonar su país de origen por mejores condiciones de vida. De igual forma, la migración ha tenido diferentes tendencias desde el surgimiento de la geo-política y geo-economía, hasta albergar a personas mediante el Derecho Internacional Humanitario. Siendo en esta “Sociedad Líquida”, término que adoptamos de Bauman, al ser frágil e inestable, es lo que ha provocado que el individuo migre a otro país.

Muchos han pensado que los migrantes sólo llegaban por cuestiones laborales para mantener una buena calidad de vida dentro de un país extraño, pero a lo largo de su recorrido los grupos de personas con diferentes nacionalidades que migran a un país específico, llevan consigo su cultura originaria que constituye como forma base de la identidad de toda persona, pero esto a su vez puede llegar a modificarse cuando se logra pertenecer a un país diferente al del migrante. Es por ello que nuestro primer capítulo habla sobre este migrante llega a una ciudad de un país desconocido, a este se le cataloga como un extraño de la urbanidad, debido que la sociedad receptora desconoce las intenciones de la estadía del migrante; por otro lado el migrante desconoce los códigos de sociabilidad para poderse integrar a una sociedad que por el momento para este es extraña, es así como el juego cultural de los originarios y de los migrantes comienza al momento en que se conjugan las culturas de ambas partes. De tal, manera que la migración puede ser tanto internacional como transnacional, pues en ambas el individuo migra a un país ajeno al suyo, donde el migrante aprovecha el espacio público (carreteras, calles, plazas, etc.) para pasar libremente como una persona que se moviliza de una ciudad a otra. Como objetivo de la migración transnacional es que el migrante ha de moverse cultural, social y simbólicamente en el espacio público como la ciudad para llegar al país que quieren llegar, para adquirir la etiqueta de un extraño ajeno a la cultura.

Los migrantes llegan a un país extraño para ellos, con el objetivo de establecerse en este, ya sea por razones transitorias o permanentes, esas ciudades se denominan santuarios, como lo es la CDMX, la cual ha albergado a miles de migrantes de latinoamérica, con el fin de poder insertarse en la sociedad mexicana ofreciéndoles trabajo y programas sociales establecidos por el gobierno; pero cultural y socialmente, la sociedad mexicana ha estado en contra de ver primero por los extranjeros y después por los ciudadanos mexicanos, de esta manera nuestro tercer capítulo hablará de ello. Debido a esto la problemática se plantea cómo los propios migrantes latinoamericanos buscan estrategias de integración para poderse integrar a la ciudad, pero esta se basa en las identidades de las personas, debido que cada persona migrante como originario tiene su propia cultura que los caracteriza dentro de la urbanidad. Es en este caso donde los diferentes tipos de adaptación por los cuales los migrantes pasan para poder ser integrados a un espacio que para ellos es desconocido, en algunos casos definitivamente habita un choque de cultura, puesto que algunas culturas de los diferentes países pueden chocar con la cultura del país receptor.

No solamente el migrante tiene que buscar estrategias para su integración, sino que también sufre de ciertos derechos que se exigen dentro de este espacio a comparación de los que tienen derecho cultural a este, además que se rigen bajo una política que es emitida por dicho país destino. De igual importancia es necesario conocer los derechos de los ciudadanos junto con las políticas gubernamentales como un procedimiento de inserción de los migrantes transnacionales para llegar a la sociabilidad dentro del espacio público de la CDMX. Por ello, es aquí donde el migrante pone en duda sus capacidades de socialización en el contexto cultural al estar en un país desconocido para éste, es ahí donde plantea estrategias para integrarse a una sociedad extraña, en un espacio público desconocido para este individuo.

De igual manera para poder insertarnos en esta investigación nuestro objetivo general de esta investigación es conocer las estrategias de integración que utiliza el migrante latino para su sociabilidad en el espacio público de la CDMX. Particularmente conocer la transformación cultural que tiene el espacio público con la inserción del migrante; también el analizar a la migración transnacional como fenómeno global; sobretodo es necesario comprender cómo se da el conflicto de identidades en el espacio público; junto con analizar la existencia de políticas migratorias a nivel federal y estatal para la inserción del migrante en el espacio público. La pregunta general que nos hacemos radica en, ¿cuáles son las estrategias de integración que utiliza el migrante latino para su sociabilidad en el espacio público de la CDMX?, pero también

particularmente nos hemos cuestionado ¿cómo se transforma culturalmente el espacio público con la inserción del migrante? y ¿cuáles son las características de los conflictos de identidades en el espacio público?. Mientras que nuestra hipótesis indicamos que actualmente la migración latinoamericana, es un fenómeno transnacional que ocurre en el continente americano de sur a norte y que específicamente pasa por México; en su itinerario el migrante ocupa temporal o permanentemente el espacio público por el que transita en calidad de extraño (no sociabilidad), es decir, sin derecho a su uso; el efecto de ello es que los grupos de migrantes desarrollen estrategias diversas de integración informal para poder interactuar (sociabilizar) con la población local en el espacio público de manera transitoria o permanente. De esta manera en el último capítulo de esta investigación se analizará las estrategias que adoptan los migrantes con el fin de insertarse en el espacio público, teniendo como base a dos sujetos latinoamericanos que contribuyeron al análisis de este apartado, acompañado de documentos.

Es necesario justificar el interés por realizar esta investigación a través de lo que aporta este tema, ya que abre el debate en torno a las estrategias que han tenido los migrantes provenientes de latinoamérica, cuestionándonos así las capacidades culturales que aborda el migrante para poder sobrevivir dentro de una ciudad desconocida, algunos de ellos preservarán su cultura mientras que otros la pierden completamente, donde nos cuestionamos que pierde su identidad originaria. Tenemos que ser claros que nosotros no estamos criminalizando a los migrantes, simplemente lo que nosotros realizaremos en esta investigación es cómo estos se han integrado culturalmente y socialmente en su estadía en la Ciudad de México, ya que desconocen los códigos de sociabilidad que podemos albergar los mexicanos, es por ello que ellos al verse en la necesidad de integrarse deben idear estrategias para insertarse en la sociedad cultural de la Ciudad de México, sobretodo en el mismo espacio público el cual alberga miles de personas, donde es posible el proceso de comunicación.

CAPÍTULO 1

EL EXTRANJERO Y EL EXTRAÑO: IDENTIDADES Y NO-SOCIABILIDAD EN EL ESPACIO PÚBLICO

El presente capítulo tiene como objetivo desarrollar los conceptos más fundamentales de la investigación, de esta manera le dará un soporte teórico a la misma. En primera instancia se retomará el espacio público y su sociabilidad, para ello se desarrollará el concepto de ciudad para poder partir hacia el espacio público y así la sociabilidad que hay en él. De igual manera, se identificará al extraño y transeúnte que son actores importantes dentro de un espacio público, para así pasar con la conceptualización del migrante y las identidades culturales que derivan de esto; para finalizar con la no-sociabilidad que puede surgir en el migrante para formar parte del espacio público.

1.1 El espacio público y su sociabilidad

Antes explicar el espacio público y la sociabilidad que surge en él, es de suma importancia mencionar en primera instancia como es que se deriva el espacio público en una ciudad, aunque estos conceptos van muy de la mano.

Para Borja (2003) nos explica que “la historia de la ciudad es la de su espacio público. Las relaciones entre los habitantes y entre el poder [...] se expresan en la conformación de las calles, las plazas, los parques, [...]. La ciudad entendida como sistema, de redes o de conjunto de elementos” (pág. 9). Pues, dichos conjuntos forman parte de un orden que cada ciudad tiene y, por ende, le dan sentido a la misma. De esta manera, Patricia Ramírez Kuri en su artículo “La ciudad, espacio de construcción de ciudadanía” hace una síntesis retomando a Borja y a Sennett en el que menciona que: “La ciudad categorizada como urbe, cívitas y polis alude al espacio social donde confluye la diferencia y donde se han desarrollado diferentes formas de poder y de gobierno, de civilidad, de convivencia y de conflicto, de cohesión, de confrontación y de disolución social” (Sennett, 1997; Borja, 2003, citado en Ramírez, 2007; 86).

Dentro de las ciudades se concentran aspectos, tanto sociales, como políticos y culturales. Pero ante todos estos factores que organizan una ciudad, también la hacen ser histórica, pues, según Chueca (2001), la ciudad se puede organizar de dos formas: de manera física, en donde se puede encontrar instituciones, calles, escuelas, hospitales, etc. Y también se puede organizar por el conjunto de costumbres, tradiciones y sentimientos. De esta manera, el sociólogo urbano

estadounidense Robert Park, en su libro *“LA CIUDAD y otros ensayos de ecología urbana”* nos explica el concepto de ciudad, recalcando que, en sí “la ciudad es sobre todo un estado de ánimo, un conjunto de costumbres y tradiciones, de actitudes organizadas y de sentimientos inherentes a esas costumbres, que se transmiten mediante dicha tradición [...] está implicada en los procesos vitales de las gentes que la forman; es un producto de la naturaleza y, en particular, de la naturaleza humana” (Park, 1999; 49).

Entonces, podemos definir de manera de síntesis que si bien la ciudad es un fenómeno histórico que se ha establecido y conforme los años ha evolucionado, en la que ha desarrollado un conjunto de diversos factores que abarcan lo político, social y cultural, entre otras cosas que lo conforman; de igual manera, se caracteriza de manera física, es decir, que se puede observar que se conforma por escuelas, calles, plazas, etc., en donde se desarrolla diversas formas de poder y de gobernar. De esta manera también se comprende a la ciudad donde se interactúa y en donde convergen las costumbres y tradiciones, es decir, tiene un impacto cultural que le da identidad a las ciudades, ya que “la ciudad constituye el hábitat natural del hombre civilizado y por eso es un área cultural caracterizada por un tipo cultural particular” (Park, 1999; 50).

Ahora bien, una vez explicado qué es la ciudad, como se describió anteriormente, se puede entender como “todo el espacio público donde el poder se hace visible, donde la sociedad se fotografía, donde el simbolismo colectivo se materializa. La ciudad es un escenario, un espacio público que cuanto más abierto esté a todos, más expresará la democratización política y social” (Habermas; 1993 citado en Borja, 2003; 24). Se puede partir por explicar el espacio público, que si bien, ha estado inmerso en diversas transformaciones por los conflictos que surgen en él, sin embargo, nos explica Duhau y Giglia (2008) que son espacios que no son asignados a nadie en particular, ya que no van dirigidos a una clase social o a ciertos individuos de manera específica; la principal característica de este espacio es que son de acceso libre y los individuos se presentan en total anonimato: “El hecho de ser uno más entre el conglomerado de individuos que permanecen juntos en un lugar o transitan al mismo tiempo por él por circunstancias, razones que solo atañen a cada quién; donde impera la condición de iguales en la diferencia, es decir, donde todos tienen derechos a estar presentes y a ser respetados” (Duhau y Giglia, 2008; 46).

De esta manera, Delgado (1999) nos señala que es una formación estructural que construye un escenario en donde es organizada por medio del anonimato y desatención mutua. Aquí se construyen relaciones efímeras que son construidas por la apariencia y la percepción, por ende,

se basan o se fundan en el simulacro o disimulo. Si bien, el espacio público es el territorio donde se transita de manera anónima y que por ende se construyen relaciones teniendo como eje principal el anonimato. Sin embargo, también es considerado como un espacio “de paso” (Delgado, 1999:34). Por ello, Delgado considera que al final lo que se pretende que es el espacio público, como lo explica Duhau y Giglia, en sí no es algo que exista ya que “ese espacio público igualitario e hiperdemocrático, que se supone que está ahí afuera, está clarísimo que no existe; no puede existir más que como una quimera, o mejor dicho, como una superstición” (Delgado,1999:285).

De esta manera y siguiendo la línea de Delgado, Ramírez (2015) nos explica que dentro de este espacio emergen ciertas condiciones de desigualdad social que se ven reflejadas en la disputa por los bienes públicos, el control de dicho espacio y también por los derechos que este tiene. Esto nos indica que dentro del espacio público permean ciertas contradicciones que muestran que, aunque el espacio público es de acceso gratuito y se puede acceder de manera anónima, las situaciones que afectan a los actores sociales que convergen allí son aún más complejas y notorias, que hacen al espacio público desigual.

Si bien, “el espacio público en la ciudad de México condensa las transformaciones urbanas de la capital, revelando formas diferentes de vida pública” (Ramírez, 2015; 16). De esta manera, “el espacio público define la calidad de la ciudad, porque indica la calidad de vida de la gente y la calidad de la ciudadanía de sus habitantes” (Borja, 2003;19). Y si bien, no solo muestran la calidad de vida, sino que también evidencia los problemas de injusticia social, económica y política; que a su vez hace más notorio la marginación que existe (Borja, 2003). En resumen, se puede definir como un espacio público como el territorio que se permite que exista una relación entre los individuos que transitan de manera anónima, en dicho espacio se puede garantizar el acceso de manera gratuita, en la que se constituye por medio de calles, plazas, parque, etc. Pero dentro del espacio público existen contradicciones, ya que a pesar que se pinta como un lugar de libre acceso, dentro de este coexiste la desigualdad y la lucha constante por los derechos, ya que como se explicó con anterioridad se ve reflejada la lucha por los bienes por los bienes públicos.

El espacio público por sí solo es un cúmulo de fracciones sociales complejas, ya que aquí emergen grupos conformados por los intereses de ciertos individuos, sin embargo, el proceso que va para integrarse a dichos grupos es de suma importancia, este se conoce como sociabilidad. Si bien, la sociabilidad data de muchos años atrás, pues este proceso se define de

la siguiente manera: “el hombre tiene un impulso innato hacia la sociabilidad, tiende siempre a establecer relaciones con otros, a interactuar con esos otros” (Rizo, 2006; 49).

“Desde la antigua Grecia, con Aristóteles, una posible noción de sociabilidad era considerada indivisible y esencial al hombre; se trataba de la clásica concepción de que el hombre era un animal político, que realizaba sus acciones para un beneficio común” (Quevedo, 201: 3).

De esta manera Aristóteles la explica como “una necesidad natural de las sociedades, y de los individuos que las conforman [...] que no pueden nada sin los otros” (Aristóteles 1990: 24, citado en Quintero, 2005)”. La sociabilidad surge como algo biológico del individuo, es decir, es un rasgo natural (Quintero, 2005). Quien también sigue esta idea es Jean-Jacques Rousseau, pues nos explica que “la idea de la sociabilidad como un principio natural en el hombre, pero hasta cierto límite” (Quintero, 2005). Entonces se puede coincidir entre dichos filósofos que la sociabilidad es un aspecto biológico o natural del individuo en las sociedades, no es algo que se forme, sino que es innato a él; pero en sí, surge con base a necesidades que tienen los individuos y es por ello que Quintero (2005) explica que la sociabilidad es el medio que hace posible la vida en sociedad, al mismo tiempo, que la sociedad hace posible la sociabilidad entre sus individuos.

De esta manera en 1910 Simmel introdujo el concepto de sociabilidad (Quevedo, 2015), en que menciona que la sociabilidad es de orden biológico pues explica: “el concepto de sociabilidad parte del carácter relacional de los individuos, con énfasis en la dimensión asociativa. Y va más allá de la mera relación entre dos personas. Junto al ‘yo’ se concibe un ‘tú’, pero también un ‘tú’ colectivo, el grupo, y un ‘yo’ colectivo, el nosotros” (Rizo, 2006: 50).

“El concepto de Simmel se puede entender como una dinámica esencial de la realidad social, es decir, algo puro que no se delimita o relaciona a intereses materiales, constituyéndose en un aspecto espontáneo del individuo, una forma corporeizada, instintiva, sin pasar por la racionalidad del cerebro” (Quevedo, 2015: 5).

Según Quintero (2005), la sociabilidad es el principio mediante el cual los hombres crean vínculos entre sí, es decir, tramas complejas de significados que definen al mundo y a sí mismos. En síntesis, la sociabilidad está adherida al hombre por naturaleza, ya que le permite

crear lazos sociales que se rigen más por la necesidad que tenga cada individuo, es ahí con forman grupos, ya que como lo explica Simmel “sin duda es a causa de necesidades e intereses especiales que los hombres se unen en asociaciones económicas o en fraternidades de sangre, en sociedades de culto o en bandas de asaltantes. Pero mucho más allá de su contenido especial, todas estas asociaciones están acompañadas de un sentimiento y una satisfacción en el puro hecho de que uno se asocia con otros y de que la soledad del individuo se resuelve dentro de la unidad: la unión con otros” (Simmel 2002:195-196 citado en Rizo, 2006: 50)

Entonces, la definición que nos muestra Rizo hace referencia a que la sociabilidad es “el principio mediante el cual los hombres crean vínculos y relaciones entre ellos. Las tramas de significados resultantes de las interacciones les permiten definir al mundo y definirse a sí mismos y a los otros” (Rizo, 2006; 50). Mientras que Quintero retoma la misma línea mencionando que “la sociabilidad constituye o conforma un orden general de existencia, nos referimos a la creación de una trama social compleja y coherente que forma un mecanismo homogeneizante en donde se encajan tanto la identidad social como la identidad personal del individuo” (Quintero, 2005).

Para finalizar, Simmel hace una diferencia entre sociabilidad y socialización, ya que, aunque están estrechamente ligados, son semejantes. Sin embargo el menciona que “se podría decir por tanto que la sociabilidad es parte de la socialización, o lo que es lo mismo, que la socialización incluye como elemento importante el que los individuos incorporen formas de relación con otros, acordes siempre a las situaciones o contextos dados” (Rizo, 2006: 50) Mientras que en contraparte Quintero hace una diferenciación en donde explica que la socialización “es entendida como un proceso mediante el cual la persona (individuo) adquiere los hábitos sociales propios de su cultura” (Quintero, 2005). Sin embargo, Quevedo (2015) nos menciona que “la sociabilidad estará atada a una relación innata, algo muy espontáneo, mientras que socialización se presenta como la forma en que los individuos se relacionan en busca de sus intereses (pág. 5)

Entonces se puede decir que la socialización es parte de la sociabilidad y que se desarrolla gracias a esta, que la segunda permite que exista una relación social ligada por intereses en común y por ende, entrelazan grupos que van dirigidos al mismo fin, es importante mencionarlo en la investigación, porque se cree que el individuo que pertenece a la misma cultura es más fácil entrar a dichos grupos, por los intereses que los persiguen, mientras que alguien que es ajeno a la cultura que existe en dicho espacio público se podría ver afectado por esta

sociabilidad y convertirse en no-sociabilidad, mientras que la socialización está más ligada a la cultura propia de este individuo y que por ende le da una identidad social que le permite encajar con sus semejantes:

“de la sociabilidad el elemento más espontáneo de la realidad social. Por un lado, ella es la forma más pura de la vida social que resulta de la interacción entre los individuos; por el otro, ella es un fenómeno social total exterior a los individuos” (Rivière, 2004, p. 218, citado en Quevedo, 2015: 6).

1.2 El extranjero y el transeúnte

La ciudad al ser objeto de las infinitas definiciones que tiene, es el lugar donde alberga a millones de personas donde se desarrollan en diferentes aspectos, pero al ser definida por varios autores como Patricia Ramírez Kuri, Emilio Duhau y Angela Giglia, que explican que “la ciudad es de todos” o “la calle es de todos”, siendo la ciudad como el espacio público más grande la cual alberga calles, plazas, centros comerciales, etc., lugares que han alojado a la sociabilidad humana por años. Pero en otros términos, la ciudad es de “todos” siempre y cuando sean originarios o nativos de esta ciudad para poder tener acceso a ella, porque del otro lado, los extraños y extranjeros son los que no están integrados totalmente al espacio público; así lo dice Manuel Delgado y Isaac Josep, al definir al espacio público como un espacio inestable, gelatinoso, truncado e inclusive líquido, al sobreponer a los extranjeros o extraños como los indignos para utilizar este espacio y poder socializar con los originarios, es por ello que la figura del anonimato para algunos y las estrategias de integrarse al espacio para otros. “El espacio público tiene dos límites igualmente aterradores: el terror de la identificación -el espacio público es un espacio de traidores y de traductores- y el terror de la invasión (el espacio público es un espacio de reserva y de cercados)”(Joseph, 1988: 17); es desde esta concepción que el transeúnte a pesar de los contrapesos del espacio público cautivará su papel como un actor de ciudad que irá más allá de sólo caminar por la calle.

En toda ciudad hay actores sociales, pero los transeúntes, los cuales podemos definir como sujetos que transitan, se movilizan o pasan de un lugar a otro, pero ellos practican la movilización en las calles de diferente manera aportando roles al ser aún más que un simple actor urbano, ya que el transeúnte, es el actor más importante de la ciudad al aportar sus identidades mediante a la sociabilidad en el espacio público. Por ello los actores urbanos son, “todos los individuos y grupos sociales presentes en la ciudad, que viven y se mueven en ella” (Capel, 2013: 17). Siendo estos, los que llevan a cabo sus prácticas en el espacio público al ser

un espacio social, el cual los transeúntes aportan principalmente su papel fundamental de actores urbanos que se desempeñan en el espacio público.

Joseph Isaac, parte del análisis de que el transeúnte va más allá del rol del actor en el espacio público, el transeúnte trasciende como un actor fundamental en el desarrollo de la ciudad, sobre todo en la toma de decisiones y elige andar en la ciudad de manera constante. Isaac parte de las vertientes del transeúnte como: el sonámbulo, insomne, el extranjero y el extraño, donde todos ellos figuran en la ciudad como actores anónimos y actores segregados. Es así como el sonámbulo y el insomne son actores que al enfrentarse a la otredad quieren pasar desapercibidos en el espacio público, lo que evita la socialización entre las personas originarias que viven en una ciudad desconocida. En palabras de Joseph (1988) “el espacio del insomne está enteramente tendido hacia la alteridad de su esencia misma, lo cual hace su fuerza y a la vez su impotencia: su fuerza procede de las experiencias que lo atormentan, las experiencias del amor y de la muerte; su impotencia consiste en la modalidad de su movimiento hacia el otro, movimiento que sólo es intenso está retraído”. Del transeúnte-sonámbulo, es un actor que pasa por la ciudad al no observar el simbolismo que alberga el espacio público, es decir, trata de pasar desapercibido, de la misma manera que el insomne; estos actores son los que quieren el derecho a ser anónimos en el espacio público. Mientras que el extraño y el extranjero son los actores que se movilizan de manera voluntaria e involuntaria, su rasgo en común es que ambos no conocen los códigos de sociabilidad de un espacio desconocido.

El fin de este trabajo es la explicación de la relación del extranjero y extraño con la migración, al ser transeúntes, los migrantes que van de una ciudad a otra, estando en constante movimiento. Podemos decir que esta movilidad es para que el transeúnte pueda trascender más allá de su rol de caminar por las calles, estos a su vez pueden desempeñar diferentes roles que puedan marcar a la ciudad en diferentes maneras como en lo social, cultural, económico y político. Además, el acceso a la ciudad no le será fácil ya que es una ciudad desconocida, pero de igual forma el transeúnte aprovechará lentamente la obtención de conocimiento y cultura de la ciudad desconocida la cual visitará.

Partiendo de la definición del *Extranjero* de Simmel, “es una forma de imaginación sociológica que evoca al actor social cuya permanencia comunitaria está relativamente indeterminada [...]. Sino que es la forma de la socialidad misma como relación más allá del vagabundeo (nomadismo) y de la fijación (solidaridades comunitarias)”(Joseph, 1988: 12). Hacemos la distinción migratoria de los extranjeros voluntarios, que estos a su vez son los turistas y visitantes de países extranjeros, que llegan a vacacionar o visitar un país ajeno al

suyo, inicialmente estos extranjeros son bien recibidos en nuestro país¹, ya que estos le proveen de recursos de turismo y sobre todo económicos, es por ello que la apropiación del espacio público es aprobada por los mexicanos; especialmente porque los extranjeros sólo llegan al lugar objetivo para vacacionar y visitar, después de ello regresan a su país de origen o simplemente siguen siendo transeúntes voluntarios al pisar diferentes espacios públicos para aprovechar el conocimiento y cultura de los países que visita. También el extranjero adquiere un papel fundamental en el espacio público, puesto que “es un analizador estructural del espacio público, precisamente porque es la figura de esa presencia-ausencia, la figura de la identidad fronteriza que no tiene ninguna necesidad de un lugar puesto que no pertenece al plano de organización (Joseph, 1988: 46)”. Este extranjero accede a la ciudad, pero no se integra a ella, ya que sólo la utiliza temporalmente para apropiarse de las diferentes actividades que puede albergar la ciudad. Muy claro que estas disposiciones del extranjero comienzan en el espacio público, Gabriel Tarde indica que “lo público parte mucho más que una categoría de la sociabilidad diferente de la muchedumbre; es la representación de lo social emancipado de la calle como espacio de proximidad física” (Joseph, 1988: 12). Se ha reflejado que el espacio público en diferentes concepciones, que es en este lugar donde el individuo se desenvuelve socialmente gracias a las calles que alberga este espacio.

La teoría de Walter Benjamín de los actores urbanos como el *flâneur*, al ser una persona que recorre la ciudad de manera despreocupada, es el claro ejemplo de un extranjero ya que experimenta el acceso al espacio público como lo son las calles o la misma ciudad, disfrutando de las maravillas y anhelos que puede ofrecer. Pero también el transeúnte-extranjero, adquiere la figura de extraño voluntario, debido que accede a la ciudad de otro país de manera voluntaria, por decisión propia, pero al acceder a esta ciudad ajena no conforma parte de ella, ya que en pocas palabras es un simple extraño para ella, es integrante temporal de esa ciudad, pero para ellos es extraña donde no conocen la cultura y el conocimiento que llegan a tener de ella. A corto tiempo se apropian de esas cualidades, pero también el extranjero y extraño voluntario, se puede apropiar de la figura del *flâneur*, ya que recorre y contempla a la ciudad de manera despreocupada, accediendo libre y voluntariamente al espacio público entablado conversaciones o relaciones sociales con otras personas con mucha facilidad, además que esta facilidad para integrarse temporalmente al espacio público es aprobada por los actores originarios.

¹ Se utilizará a México como país base para la explicación de este tema.

Las personas normales y que están despreocupadas, se puede decir que son extranjeros voluntarios, ya que por voluntad propia se movilizan a otra ciudad; pero del otro lado, existen los extranjeros forzados, actores que son desplazados por factores como guerras, desempleo, pobreza, etc., estos factores son lo que desatan a la migración, al ser un fenómeno globalizado. Los extranjeros al ser migrantes o refugiados pasan a ser extraños. Como lo refleja Isaac Joseph, el extraño es alguien que no pertenece a la comunidad o a la ciudad, pero también no es reconocido por parte de los originarios, de igual forma no quiere integrarse, esto pasa con los inmigrantes o los refugiados, que estos a su vez son desplazados por circunstancias extraordinarias que permiten que los extraños sean transeúntes forzados y que estos se movilen de su ciudad de origen a otra ciudad que tenga mejores condiciones urbanas y de vida. Estos extraños no pertenecen a la comunidad por la nacionalidad y la otra no son reconocidos por el Estado al no tener la nacionalidad, así como lo establecen las leyes de cada Nación.

También estos extraños de la ciudad no se integran a la ciudad por muchas circunstancias que pueden suscitarse, pero algunos Estados los han invitado a formar parte de la comunidad, pero algunas fracciones de extranjeros deciden no integrarse por sus ideales originarios de su espacio público. Además los extranjeros-extraños, al intentar buscar mejores oportunidades, al llegar a un país desconocido, es difícil al principio ya que estos no conocen los códigos de sociabilidad, son los segregados y los apestados del espacio público, puesto que los integrantes de este no aceptan en su totalidad a los migrantes o refugiados, ya que son simplemente ajenos a su cultura y tradiciones, pero si lo vemos del lado económico, los originarios han pensado que los migrantes les quitan sus trabajos y por ende, su economía. Es así como el espacio público no es transparente e igualitario, porque en nuestro país los extranjeros son bien recibidos, ya que estos visitan los lugares turísticos de México y se van a sus países de origen; pero la diferencia que hay con los migrantes, es que se quedan a iniciar una nueva historia y vida, con las condiciones que México les puede ofrecer, es ahí donde los mexicanos realizan diferentes acciones de no-sociabilidad con los migrantes, que para los ojos de los originarios llegan a invadir el espacio público.

Los extraños al principio tratan de adaptarse a lo que les ofrece el espacio público desconocido para ellos, pero al final de cuentas ellos son los desconocidos en un país ajeno al de los extraños. Muchos al pensar de la migración latinoamericana es que los lugares destino son Estados Unidos y Canadá, pero al llegar a un lugar puente como México, algunos transeúntes se quedan en el espacio público del lugar puente, es aquí donde los migrantes al ser extraños y ajenos en el espacio, tratarán de realizar diferentes estrategias de sociabilidad para

poder integrarse en el espacio público, pero los mexicanos al ser los originarios de este espacio público y los que tienen el derecho de la ciudad por su origen, entrarán en conflicto y desconfianza a estos migrantes que serán catalogados como los extraños, donde se entablarán los juegos de la sociabilidad y reflejar las máscaras -término de Goffman- para poder integrarse en el espacio público de un país ajeno.

1.3 El migrante y sus identidades

El concepto de migrante se deriva por el proceso social, cultural o económico llamado migración, este según el Diccionario de Sociología es “pasar de un país a otro para establecerse en él” (pág, 267), por diferentes razones se migra y por ende existen diversos tipos de migración, pero eso se desarrollará en el segundo capítulo de dicha investigación. En este apartado nos importa conceptualizar como tal al individuo migrante. Torres (2012) nos explica que ser migrante se conceptualiza como “otro” o incluso “el otro”.

Según Ruíz (1998:17), el migrante se define como “es un explorador, un naturalista que analiza la conducta de los que toma por indígenas, y a quienes intenta imitar para que le acepten como uno de los suyos. De alguna manera, se deja “colonizar” por quienes le reciben”. Si bien, el individuo trae consigo una identidad y cultura que lo caracteriza y que es fundamental para su sociabilidad. Por un lado, la identidad “constituye un elemento vital de la vida social, hasta el punto de que sin ella sería inconcebible la interacción social, la cual supone la percepción de la identidad de los actores y del sentido de su acción. Es decir que sin identidad simplemente no habría sociedad (Jenkins, 1996: 819 citado en Giménez, 2004:78), por el otro, la cultura la define Ruíz (2004) como “todo aquello irrepetible, propio y exclusivo que hay en un grupo humano. Las culturas serían pues, inconmensurables, es decir, incomparables, ya que una parte fundamental de sus contenidos no podría traducirse a otros lenguajes culturales” (pág. 20).

Ahora bien, se debe de entender que los conceptos de identidad y cultura van de la mano, pues “el concepto de identidad es inseparable de la idea de cultura, debido a que las identidades sólo pueden formarse a partir de las diferentes culturas y subculturas a las que se pertenece o en las que se participa” (Giménez, 2004: 78). Mientras que el concepto de cultura se ha ido transformando a través del tiempo, ya que anteriormente se tenía una definición explicando que son “pautas o esquemas de comportamientos aprendidos” (Giménez, 2004:79), actualmente se define como las pautas que dan sentido o tienen un significado (Giménez, 2004).

Por lo tanto, es importante mencionar que su relación entre estos dos conceptos es de suma importancia, ya que “los conceptos de cultura e identidad son conceptos estrechamente interrelacionados” (Giménez, 2005: 1). Es por ello que el segundo se constituirá por el segundo, puesto que “se construye a partir de materiales culturales” (Giménez, 2005: 2).

Según lo anterior, se puede resumir de la siguiente manera: el inmigrante es un explorador que analiza las conductas del país al que migró, pero él como individuo posee una cultura que le da identidad, y aunque estos conceptos van de la mano, en realidad poseen connotaciones diferentes, pues una se constituye a base de la otra. Por ende, la cultura “podría definirse [...] entonces como un sistema de códigos que permite a los humanos relacionarse entre sí y con el mundo. En todo caso cultura debe ser considerado como sinónimo de manera, estilo... de hacer, de actuar, de decir, etc” (Ruíz, 1998: 20).

Y es por ello que permite la formación de grupos que les otorgue la misma cultura y que por ende adquieren una identidad. Cabe señalar que como Delgado (1999) nos menciona en su artículo “Dinámicas identitarias y espacios públicos” en sí, “un grupo humano no se diferencia de los demás porque tenga unos rasgos culturales particulares, sino que adopta unos rasgos culturales singulares porque previamente ha optado por diferenciarse” (pág. 21).

Pero de manera concreta el individuo tiene una identidad que le permite diferenciarse de diversos grupos sociales y que, por ende, el mismo pertenece a uno, puesto que “la identidad del individuo no es simplemente numérica, sino también una identidad cualitativa que se forma, se mantiene y se manifiesta en y por los procesos de interacción y comunicación social (Habermas, 1987, vol. 11: 145, citado en Giménez, 2004: 85). Pero esta identidad, que se forma gracias a la cultura permite que el individuo pueda sociabilizar en diversos grupos en donde se tenga en común las mismas acciones y/o actividades en donde pueda insertarse sin problema alguno; sin embargo, “la diferenciación cultural sólo es un obstáculo aparente para la integración de los inmigrantes en una sociedad” Ruíz, 1998: 18), es por ello, que la inserción del migrante a dichos grupos para ayudar a su sociabilidad y por ende establecerse en el espacio público se vuelve más complicado el pertenecer a un grupo social que le permita integrarse.

Es importante resaltar que Delgado (1999) considera que el espacio público se percibe por lo que haces, es decir el derecho a definir quién es, y no por quien eres. Por ello, tu identidad no cuenta, sino la capacidad de ser aceptado. Pero, aunque esto esté lejos de implementarse, al final cuando se es detectado, marcado y señalado la identidad que tienes y eso dará como

consecuencia que sea expulsado de ese espacio público; pierdes tus derechos por diversas situaciones como el color de piel que es distinto o por el origen nacional diferente (Delgado, 1999):

“Esto es: la idea de que ahí afuera la identidad no importa sería deseable si ese espacio público fuese realmente democrático. Aunque, por supuesto, esa perspectiva que entiende el espacio público como un espacio del anonimato es completamente una quimera, no existe” (Delgado, 1999: 285).

Ahora bien, el individuo forma sus propias identidades para formar parte de un grupo social, para esta formación se debe de pasar por un proceso de comunicación que, a su vez, permite la sociabilidad de este (y que, por ende, como hemos visto es parte innato del ser humano, es decir, es de naturaleza). Por lo tanto, dentro de un espacio existen diversos grupos culturales que le dan identidad a los individuos que la forman, sin embargo “en una sociedad multicultural coexisten muchas lenguas, pero es evidente que no todas pueden utilizarse en igualdad de condiciones. Es necesario que la mayoría establezca una o dos lenguas francas que permitan las relaciones administrativas y garanticen que nadie será excluido del intercambio generalizado de información” (Ruíz, 1998: 29).

Como hemos mencionado existen diversos grupos que le dan una identidad, en donde pueden perjudicar principalmente a las personas migrantes, como los que ejercen el racismo cultural, que como lo explica Ruíz (1998) se “aparece asociado al nacionalismo primordialista, es decir, al que presupone la existencia de un talante particular y único de los que considera incluidos en la nación” (pág. 27). De este racismo cultural se desprende el concepto de xenofobia, que ejerce un grupo de individuos que como factor en común tiene como objetivo humillar o perseguir a individuos que son de un país o región diferente (Ruíz, 1998). Sin embargo, también hay grupos que mantienen ciertas costumbres que “actúa de modo paradójico. Permite a los inmigrantes mantener los vínculos con las raíces culturales de origen, pero también les facilita la ruptura definitiva con ella” (Ruíz, 1998: 18). Y si bien, esto les permite que desarrollen una sociabilidad y puedan insertarse en un grupo social que le da identidad, aunque de cierta manera, pueden adquirir una identidad que no necesariamente vaya de la mano con su cultura originaria, sino que adquiere una identidad similar a la que el individuo esté familiarizado, pues esto permitirá que pueda integrarse de una mejor manera.

De esta manera, el migrante tiene la oportunidad de sociabilizar si se tiene los aspectos necesarios para poderse integrar a un grupo social que le permita adquirir la identidad que se desarrolla en tal espacio, si bien, el espacio tiene la característica de tener una multiculturalidad, que Delgado (1998) define como “la pluralidad de estilos de hacer, de pensar y de decir” (pág. 32) y sostiene que el multiculturalismo “consiste en un diálogo permanente entre maneras de ser y de estar que reconocen mutuamente la porción universal que todas ellas contienen, y por tanto, lo que tienen en común” (Delgado, 1998: 32).

Entonces, se podría mencionar que el espacio se transforma totalmente gracias a esta multiculturalidad que se forma por grupos sociales que desarrollan una identidad diferente uno con el otro y que por ende dan pauta a una sociabilización que permite la inserción de individuos que tengan ciertas semejanzas, aunque de cierta manera, se encuentran sumergidos en diversas desigualdades por ciertos grupos que emergen un cierto dominio hacia ellos.

1.4 La no-sociabilidad del migrante

Desde los estudios sociológicos del interaccionismo simbólico como una fuente de comunicación entre individuos es cuando estos crean un vínculo de sociabilidad. En términos de Goffman los individuos reflejamos una herramienta de comunicación: la máscara. Pero principalmente para poder entender el concepto de “máscara”, primero se debe entender uso del rostro en los procesos de comunicación, en palabras de Isaac Joseph (1988) indica que es:

“El rostro es el lugar geométrico de todos los conocimientos, es el símbolo de todo lo que el individuo aportó a su vida como elementos esenciales. El rostro no obra, dice Simmel, como el pie o la mano. Se limita a hablar. La manera particular de conocer por el ojo, [...] el rostro es el objeto esencial de un intercambio de miradas”. (Joseph, 1988: 53).

El rostro como este artefacto que portamos los individuos para poder emprender el proceso de comunicación de forma original, cuando nosotros ocultamos la verdad desde el espacio privado, como la casa, es cuando hacemos el uso de la máscara; nuestro instrumento de sociabilidad oculta, ¿pero porque oculta?, respondiendo a ello, pues al momento de socializar con una persona extraña mediante al espacio público, esa persona no sabe nuestras intenciones y lo que podemos ocultar con nuestra máscara, es por ello, que Goffman refleja a las máscaras

como el ocultar el yo interior, es cuando nosotros no somos honestos y se llega a la posible mentira en una conversación. Es posible que los migrantes tengan sus máscaras, ya que nosotros al no conocerlos y ellos al llegar a un país que desconocen, se llega a la incertidumbre de entablar una conversación con los migrantes, debido que no sabemos cuáles son sus intenciones. Es cuando se formalizan las conversaciones entre individuos, es cuando se parte el *ritual*, como un proceso simbólico por el cual el individuo refleja sus posibles intenciones para socializar en un espacio público.

Como bien sabemos la migración ha sido un fenómeno globalizado en los últimos años, los motivos por los cuales personas se desprenden de su país de origen son por los factores sociales y económicos, nos hemos preguntado si el migrante sólo tiene que llegar a trabajar y sólo a trabajar, pues en varios estudios sociales se ha investigado que el migrante experimenta ciertos aspectos culturales para poder integrarse a una sociedad desconocida, dicho esto la migración es en la actualidad uno de los procesos sociales que más está transformando las sociedades tanto en los países receptores como en los de origen (Ferrer, Palacio, Hoyos, Madariaga, 2014: 559). Un migrante al llegar a un lugar desconocido, como todo proceso entra en contacto con diferentes culturas, desencadenando diferentes etapas de no-sociabilidad, debido que el migrante yace en un país que desconoce todo código de comunicación cultural junto con las formas simbólicas del espacio público, junto con las tradiciones y cultura de este. Por ello el migrante pasando por diferentes etapas como: aculturación, adaptación, asimilación o simplemente si este no concuerda con la cultura extranjera y con su cultura originaria, se puede desencadenar la segregación cultural o el “choque de cultura”.

Muchos migrantes pasan por diferentes etapas cuando llegan a un nuevo país que los acoge, independientemente de su origen y cultura, con el fin de cambiar su calidad de vida y cambiar su espacio urbano, por ello, el ajuste o adaptación a una nueva cultura implica fundamentalmente tres aspectos: a) la adaptación psicológica, concebida para mantener una buena balanza de afectos, satisfacción con el nuevo medio cultural y su aceptación; b) el aprendizaje cultural, la adquisición de las habilidades sociales que permiten manejarse en la nueva cultura y tener buenas relaciones con las personas de la sociedad acogida, y c) la realización de las conductas adecuadas para la resolución de las tareas sociales (Moghaddam, Taylor y Wright, 1993; citado en Padoan y Telletxea, 2017: 2).

Es bien sabido que la adaptación a un nuevo país requiere que el individuo modifique sus defensas y se pueda moldear en la nueva cultura, que escuche y hable un idioma extranjero (o por lo menos un nuevo acento) (Ferrer, Palacio, Hoyos, Madariaga, 2014: 560). Pero esta adaptación va conforme a las necesidades del migrante, es decir, si este se tiene que adaptar

forzosamente por trabajo o educación, o definitivamente porque quiere integrarse al espacio que para este es desconocido.

Esta adaptación algunos autores lo reflejan como adaptación sociocultural donde también depende del conocimiento del migrante tenga acerca de la nueva cultura, del distanciamiento y de las identidades culturales, de la habilidad del manejo del lenguaje de la sociedad receptora, del tiempo de residencia en esta y del número de contacto con sus miembros. Esta adaptación la denominan Torres y Rollock (2004) *aprendizaje cultural*. (Sosa y Zubieta, 2015: 38).

Pero, sobre todo, adaptación sociocultural, la cual es un proceso de aprendizaje, ya que se aplican habilidades y capacidades para poder integrarse a una nueva cultura mediante múltiples estrategias. Dice Ribeiro y Telletxea (2017) que esta adaptación se evalúa a través de las dificultades sociales, y se asocia positivamente al tiempo de residencia, a una buena capacidad social y lingüística, a las estrategias de aculturación, a un alto contacto con el conocimiento cultural. Algunos autores dicen que las adaptaciones culturales van del lado psicológico al reflejar sus emociones reflejados en el bienestar psicológico; pero del lado de la adaptación sociocultural, va relacionado con la habilidad de estar en un lugar y sobre todo desempeñarse en este espacio, es así como se refleja como una estrategia para tener conocimiento de la cultura extranjera la cual está pisando de manera indefinida.

Sosa y Zubieta (2015), citando a Zlobina (2004), el individuo que abandona su cultura de origen y tiene que adaptarse a un nuevo contexto cultural, debe afrontar dificultades socioculturales en tres dimensiones:

- Dificultades culturales para adaptar costumbres: comprende aspectos relacionados con el conocimiento de normas, tabúes y costumbres de la cultura de la sociedad receptora y con el conocimiento del idioma. Los roces y malentendidos se producen cuando la persona que migra se encuentra en otra cultura cuyas reglas de funcionamiento desconoce.
- Dificultades prácticas /básicas: describe los principales problemas, como la obtención de permisos de residencia, acceso al mercado laboral, cobertura de las necesidades de salud física y vivienda, y conocimiento del funcionamiento administrativo de varios organismos oficiales y asistenciales.
- Dificultades para preservar las costumbres: se refiere a los obstáculos relacionados con el mantenimiento de las tradiciones y costumbres de la cultura de origen, lo que se puede reflejar en una comida específica, un estilo de vida particular, actividades de recreación y el lugar de las prácticas religiosas.

Concordamos con las dificultades de Zlobina, ya que el migrante pasa por diferentes dificultades al entrar a un espacio desconocido, desde las tradiciones, costumbres, cultura, etc., nosotros sustentamos que el migrante pasa por estas dificultades, ¿el migrante puede abandonar su cultura definitivamente?, podemos decir que no, ya que hay varios sectores migrantes de los cuales los distinguimos: 1) los se quedan con su cultura originaria a pesar de estar en un lugar desconocido, estos pueden ser los que se adaptan y logran formar estrategias para integrarse, o definitivamente chocan con la cultura originaria; 2) los que asumen los cambios, abandonando su cultura de origen y preservando la cultura del grupo mayoritario.

Los migrantes pasan a enfrentarse a múltiples cambios, los cuales van asumiendo o rechazando o, en otras palabras, la *aculturación* al ser un fenómeno que involucra cambios en una o varias personas como resultado del contacto de culturas diferentes (Refield, Linton y Hercovitts, 1936; citado en Ferrer, Palacio, Hoyos, Madariaga, 2014: 561) Pero también este fenómeno establece interacciones con los grupos de individuos que provienen de diferentes culturas con los de la cultura desconocida. El esfuerzo de adaptación es alto entre los migrantes, de manera que realizan una intensa actividad para aprender de las prácticas y costumbres locales, pero sobretodo trata de integrarse a pesar de tener arraigada su cultura originaria, la cual posiblemente puede atraer el “choque de cultura” con las identidades del país ajeno al migrante, pero con las estrategias de los migrantes que tratan a la aculturación como una herramienta para poder integrarse al espacio público.

Los procesos de aculturación que menciona Berry (1989), los cuales establece cuatro adaptaciones concordando con la identidad del migrante con las sociedades de origen y las receptoras:

“Se presenta la asimilación cuando el migrante abandona su identidad de origen y adquiere o prefiere la del grupo mayoritario. Si existe una fuerte identificación con ambas sociedades, o sus culturas, indica una integración o un biculturalismo, en la cual el inmigrante conserva las características de su cultura y participa o comparte al mismo tiempo la cultura del grupo mayoritario. Se habla de segregación cuando el migrante no trata de establecer relaciones con el grupo mayoritario y busca, más bien, reforzar su identidad étnica autóctona oponiéndose a toda mezcla con el grupo dominante o los otros grupos étnicos de la sociedad. Por último está la marginalización, en la cual el migrante pierde su identidad autóctona, y además no quiere o no tiene el derecho de participar en la cultura del grupo dominante” (Ferrer, Palacio, Hoyos, Madariaga, 2014: 561).

Es así como se presentan las categorías de individuos migrantes, en síntesis, los migrantes que asimilan su cultura son los que abandonan su identidad y se integran con facilidad al espacio público del grupo mayoritario en un país extraño. Los migrantes biculturales son los que comparten su cultura originaria con la de los individuos del país receptor. Los segregados y los marginalizados son los migrantes que prefieren vivir en el anonimato y conservar su cultura, además estos son los que no tienen derecho a integrarse al espacio público por el simple hecho que prefieren sus costumbres y tradiciones originarias al no aceptar la cultura del grupo mayoritario del país receptor al que están migrando. Sobretudo es aquí cuando inician el “choque cultural” el cual se presenta cuando los migrantes cambian de residencia y deben adaptarse a una nueva región, que para ellos es desconocida; posiblemente experimentan psicológicamente emociones, frustraciones y anhelos, pero sí en especial la cultura del país receptor es muy distinta con la cultura del migrante puede haber un choque cultural. El proceso de adaptación depende de la situación legal del migrante sobre todo cuando cambia de residencia para iniciar un nuevo comienzo en un espacio diferente.

Mientras tanto esta no-sociabilidad se produce cuando el migrante no se integra al espacio público del país extraño para él puesto que, siguiendo con la teoría de Isaac Joseph de las categorías del transeúnte, podemos decir que los migrantes marginalizados y segregados son los que prefieren el derecho del anonimato así como el insomne y el sonámbulo, que estos recorren la ciudad sin observar sus alrededores, debido que en esta ocasión el migrante al ser un extraño para el espacio público y éste a su vez no se integra debido a sus identidades culturales que tiene arraigadas por su origen dan comienzo a las dificultades de adaptación sociocultural que explica Zlobina, es así donde inicia el proceso de aculturación en el cual la mayoría de los migrantes se integran al espacio público mediante al biculturalismo donde la combinación de ambas culturas pueden convivir en la ciudad y del otro lado, la asimilación es cuando el migrante pierde su identidad originaria y se convierte en un extraño permanente del espacio público al preferir la cultura del país receptor.

Del lado de los segregados y marginados, estos a su vez prefieren su cultura y tratan de identificarse sólo con su cultura, sobreviven a las experiencias discriminatorias y raciales del espacio público, por ello estos a su vez prefieren el derecho a ser anónimos así como los insomnes y sonámbulos. Su estadía en el país desconocido es incierta debido a su situación legal depende de la sociabilidad que estos puedan llegar a tener, pero sobre todo los tipos de integración o exclusión social que los migrantes puedan albergar en su estadía en un espacio público distinto. Podemos decir que todo migrante trata de integrarse al espacio público por

necesidades, pero culturalmente algunos olvidan su cultura, pero otros no, y esto a su vez se convierte en una dificultad cultural que se desarrolla en el espacio público en esta migración cultural.

1.5 El extraño: apropiación del espacio público

El espacio público ha albergado a infinidad de personas a lo largo del tiempo, pero estas las que usan el espacio público como punto de referencia de la sociabilidad misma, es importante decir que esto a su vez comienza el proceso de formación y sobre todo su construcción social. Guadarrama y Pichardo (2021) indican que la ciudad es una red de sistemas que producen y reproducen mediante al espacio público “(plazas, calles, jardines, centros recreativos, culturales o deportivos, áreas compartidas con función social o cívica), que más allá de su forma física o su estructura material están constituidos por las interacciones de sus habitantes con su territorialidad así como por las interacciones sociales que ellos tienen lugar”. Es cuando los actores urbanos se forman en el espacio público, donde se apropian de este a pesar de las inconsistencias que este puede tener; “una de las maneras de apropiarse de lugares nuevos es resignificándolos con símbolos que los conecten con los lugares de origen. Los migrantes, en este caso, al buscar un modo de vida diferente en ciudades extranjeras, respondieron utilizando en aquellas calles, símbolos e imágenes religiosas que los conectaban a sus lugares natales” (Ballesteros, et. al., 2016: 173). Es así como el extraño, en este caso el migrante, trata de apropiarse de un espacio público con todas las dificultades que este puede albergar para poderse identificar así como en su país de origen, María Gracia Castillo (2010) reconoce a esto como “apropiación ciudadana”. Esta apropiación pasa por un “proceso de identificación construido consuetudinaria, lenta y colectivamente” (Ballesteros, et. al., 2016: 173).

El espacio público es el principal receptor de símbolos, es así como los actores urbanos tratan de apropiarse del espacio mediante a la experiencia previa que estos albergaron, es decir, en el caso de los migrantes, estos al llegar a un lugar desconocido en el cual no tienen la comodidad de socializar con las personas del país receptor, es por ello para que traten de insertarse en el espacio público estos relacionan a las calles con diferentes simbolismo que observaron en su país de origen. Es ahí donde Vidal y Pol (2005), indican que las personas y los grupos al tratar de apropiarse del espacio público es cuando dejan su “huella”, como ellos lo indican, son las marcas simbólicas que los extraños dejan por las calles. “La apropiación del espacio es una forma de entender la generación de los vínculos con los “lugares”, lo que facilita comportamientos ecológicamente responsables y la implicación y la participación en el propio

entorno” (Pol, 2002; citado en Vidal y Pol, 2005: 284). Además variedad de autores indican que el espacio público además de albergar personas en las calles, estas a su vez albergan tradiciones, cultura y simbolismo popular de las cuales las personas de cualquier índole, dejan su “rastros” por sus acciones y actividades que benefician al espacio público mismo.

Es cuando Valera (1997) complementando al simbolismo de la ciudad, definiendo al espacio simbólico urbano como aquel elemento de la ciudad al ser una categoría social en el cual un individuo o grupo se identifica en un determinado lugar, donde es capaz de simbolizar al espacio público, así mismo identificarse y apropiarse de este. En el proceso de identificación Graumann (1983) destaca tres procesos de identidad del espacio: identificar el entorno, ser identificado por el entorno e identificarse con el entorno. (Vidal y Pol, 2005: 288).

Del lado de los migrantes al llegar a un país en calidad de extraños, estos al situarse en el espacio público se puede sentir diferente al pisar un lugar desconocido para este, sobre todo que cuando decimos que el espacio público es el que alberga miles de personas de manera igualitaria, podemos decir lo contrario, ya que el espacio público ha perdido su significado original, el mismo Zygmunt Buaman (2001) “hace notar la desaparición de los espacios públicos tradicionales, espacio de discusión donde se genera el sentido y se negocian los significados, sustituidos por espacio de creación privada destinados a ser objeto de consumo; consecuencia de la dualización social generada por dicha globalización, que a unos hace locales y a otros globales” (Vidal y Pol, 2005: 284). Es claro que el espacio público ha dejado de ser transparente en el auge de la globalización, autores como Isaac Joseph, indica que el espacio público ha perdido sus significados de la sociabilidad misma para que el transeúnte pueda mostrar su máscara e inicie el proceso de comunicación. El caso de los migrantes que estos al ser extraños en un espacio desconocido y hostil que por muchos factores que estos no sociabilizan con la cultura originaria por infinidad de razones, pero en el proceso de adaptación, los migrantes tratan de simbolizar el espacio público desconocido como conocido, así como en su país de origen, ese es el juego actual que impone el espacio público con los diferentes usos que este ha tenido los últimos años del mundo globalizado.

CAPÍTULO 2

LA MIGRACIÓN TRANSNACIONAL CÓMO FENÓMENO GLOBAL

En el presente capítulo se hará un recorrido histórico por este proceso tan complejo que es la migración, de esta manera se empezará explicando cómo este se ha convertido en un fenómeno social, por ende, se desarrollará este concepto de migración, después se explicará las definiciones de migrante, caravanas, diásporas, tipos de migraciones, cuales son las rutas de los migrantes, determinar y por qué se migra (los fenómenos globales).

2.1 La migración como fenómeno global y social

La migración tiene un fuerte impacto por consecuencia de la globalización, esto porque una de las consecuencias del surgimiento de este nuevo concepto y la aplicación del mismo permitió que los procesos sociales, políticos, culturales y económicos hayan evolucionado y, por tanto, se hayan convertido en procesos complejos. Este concepto de globalización tiene un efecto en cada uno de estos aspectos. Y si bien, es cierto que la globalización, como bien dice Bauman (1998), está en boca de todos; aunque existen diversos autores que dan un significado a este concepto, es muy importante no distorsionar el significado o abrumarse entre tantos que hay, pues se puede perder de vista lo que realmente significa.

De esta manera, se empezará por definir globalización y es que es “un proceso histórico y un fenómeno social, económico y político que abarca las dimensiones culturales, identitarias y subjetivas de determinados individuos y Estados nacionales” (Tamayo Castro & Mesa, 2013, pág. 104). Además, con la llegada de este se desarrolló un gran avance tecnológico, que se dio especialmente en los medios de comunicación (Tamayo Castro & Mesa, 2013). La globalización en sí, es un proceso que permite hegemonizar e instaurar un solo orden económico mundial (Brenna, 2006). Pero, ¿cómo afecta la globalización a estos aspectos?, se puede definir de la siguiente manera, de acuerdo a (Tamayo Castro & Mesa, 2013):

- 1) Socioculturales: vinculada a la generalización internacional de ciertos valores y pautas culturales [...] las concepciones de democracia e igualdad de género sumadas a un consumo abundante...

- 2) La política: Relacionada con la extensión, bajo la influencia de Estados Unidos, de los principios del denominado “Consenso de Washington”, que recomienda la aplicación de políticas nacionales de corte liberalizador, lo que abre las puertas a una mayor vinculación e interdependencia de las diferentes economías.
- 3) La económica: Se define a través de la supresión de trabas a la circulación internacional de mercancías y de los factores productivos...

Entonces, se puede resumir que si bien, la globalización es un proceso que no solo es histórico, sino que también es un fenómeno social, que tiene efectos en los aspectos culturales y que, por ende, pretende hegemonizar o unificar un orden económico mundial, sin embargo, como menciona Bauman (1998) a la par que une también divide, ya que las mismas causas que promueven esta unificación, son las mismas que dividen, es decir, las finanzas, los negocios y el comercio, al igual que el flujo comunicativo son procesos de localización. Es por ello que “lo que para algunos aparece como globalización, es localización para otros; lo que para algunos ven la señal de nueva libertad cae sobre muchos más como un hado cruel inesperado” (Bauman, 1998: 8).

Ahora bien, como se mencionó anteriormente la globalización y la migración son fenómenos estrechamente relacionados, es por ello que Solimano (2003) nos señala que existieron dos etapas de la globalización que van acompañadas con procesos migratorios. La primera se encuentra entre los años de 1870 a 1913, pues esta primera “ola de globalización” se caracteriza fundamentalmente por la libertad de comercio, la libertad de movilidad del capital y, por ende, por el proceso migratorio masivo por el cual se vivió a lo largo de esos años, el cual se resume en:

“Se estima que durante esos años aproximadamente 60 millones de personas abandonaron una Europa con escasos recursos naturales y con exceso de mano de obra, para dirigirse a países del Nuevo Mundo con recursos naturales abundantes y escasez de mano de obra, como Argentina, Australia, Brasil, Canadá, los Estados Unidos y Nueva Zelandia. Los migrantes provenían tanto de Inglaterra, Alemania y Francia como de la Europa “periférica” de esa época (los países escandinavos, España, Italia y Portugal, Polonia, Rusia, Rumania y los antiguos países del Imperio Austrohúngaro y del Imperio Otomano)” (Solimano, 2003: 57).

Como se describió, América Latina fue receptor en esta primera parte de lo que Solimano (2003) llama las etapas de la globalización, donde la gran parte de migrantes eran europeos. Por ello las políticas que utilizaron estos países para la recepción de los migrantes fue de manera libre, ya que generaban una fuente económica considerable, además que incrementa la mano de obra. Pero la situación cambió respecto a los años posteriores, ya que se aplicaron políticas más estrictas “sobre todo en los decenios de 1910 y 1920. La discriminación étnica (en contra de los migrantes asiáticos, sobre todo los provenientes de China) se transformó en una práctica común en varios países receptores, especialmente anglosajones, del Nuevo Mundo” (Solimano, 2003: 57).

De tal manera que cuando inició la Primera Guerra Mundial, las políticas de migración se volvieron más restrictivas, por ello Estados Unidos empezó a cobrar cuotas, esto trajo como consecuencia que los migrantes llegaran a otros países de América Latina, como Brasil y Argentina (Solimano, 2003). En 1950, después de la Segunda Guerra Mundial inició la segunda etapa de la globalización y, por ende, las restricciones hacia los migrantes eran cada vez más estrictas. Si bien, el objetivo principal en este año era la reconstrucción tanto política como económica de Europa, para así llegar a una prosperidad en ambos aspectos; es por ello que “la nueva política económica se basó en un régimen de tipos de cambio fijos entre las principales monedas, y los mercados de capital internacionales y la migración internacional permanecieron restringidos” (Solimano, 2003: 58). Si bien, lo que también permitió que se formara esta etapa de la globalización fue el fin del comunismo y la creciente liberación del comercio, lo cual desencadenó que existiera un mayor flujo de capital (Solimano, 2003).

“En la primera mitad del siglo XX las corrientes migratorias hacia América Latina provenientes de Europa coexistieron con la emigración desde varias naciones latinoamericanas hacia los Estados Unidos, Canadá y otros países desarrollados” (Solimano, 2003: 59)

Este recuento histórico permite que se visualice de una manera más amplia el fenómeno de la globalización que está de la mano con los procesos migratorios que han surgido a la par de este. Ahora bien, los flujos migratorios como se ha señalado en los párrafos anteriores, incrementan con el paso del tiempo y se aceleran con este orden económico. “Los mayores eventos de las últimas décadas tienen en común el estar ligados con movimientos masivos de la población, desde la caída de la Unión Soviética hasta las hambrunas y crisis en África, el

rápido crecimiento en Asia, el cambio de dictaduras a democracias inestables en América Latina y la integración política de Europa Occidental” (Giorguli, 2002: 245).

El mundo actual se enfrenta a movimientos masivos de migración; existen dos formas por las cuales el individuo decide migrar hacia otro país puede ser de manera voluntaria o involuntaria, aunque las razones para migrar pueden ser muchas, prácticamente se dividen en las antes mencionadas. Es por ello que existe ciertos factores como políticos, económicos o sociales que impiden que el individuo tenga una mejor calidad vida, por lo tanto que deciden migrar hacia países que puedan tener una estabilidad en los antes mencionados, ya que se entiende que la migración

“se presenta como un fenómeno que implica el desplazamiento de un individuo, o un agregado de individuos, de un lugar a otro, de un lugar de origen a un lugar de destino, con la intención de permanecer allí por un determinado tiempo y con el fin de obtener una mejora en la calidad de vida o satisfacer cierto tipo de necesidades que en su país de origen no es posible satisfacer”
(Tamayo Castro & Mesa, 2013, pág. 105)

Como se mencionó anteriormente, la globalización ha tenido consecuencia en diversos aspectos, de tal manera que estos desprenden ciertas variables que son importantes mencionar. La migración es un fenómeno social que se ha potencializado con la globalización como se ha mencionado anteriormente, sin embargo, un punto clave que permitió que la migración dejará de ser internacional y empezará a ser trasnacional fue los medios de comunicación, pues “los medios de comunicación constituyen por tanto los instrumentos, canales o formas de transmisión necesarias para realizar el proceso comunicativo. Según las características del medio por el que se trasmite se pueden clasificar en impreso, televisivo, digital, radiofónico, entre otros” (Oroza Busutil & Puente Marquéz, 2017: 12)

Es por ello que como se ha mencionado, la tecnología ha avanzado significativamente con la llegada de la globalización de tal manera que permite que exista una red entre las personas que decidan migrar, cosa que no se veía hace un siglo. La tecnología ha “beneficiado” de cierta manera a las caravanas migrantes, no sólo porque permite conectarse con algún familiar que reside en otro país, sino que también permite ver cuáles son las mejores condiciones de vida en los distintos países, es decir, es toda una interconexión que les permite evaluar las condiciones de vida, además que es una herramienta para la organización de las caravanas migrantes.

En conclusión, es toda una red comunicativa que les permite guiarse y buscar las mejores condiciones de vida para poder residir que usan como herramienta para la búsqueda de mejores rutas para llegar a su país destino, además que les permite tener una comunicación a distancia con sus familiares del país al que quisieran migrar, con tan solo un mensaje de texto y una señal de *Internet* permite que puedas tener una fácil y rápida comunicación. “Al asociar estos medios comunicativos con los migrantes, se puede apreciar la interconexión existente en el mundo digital entre las familias transnacionales” (Oroza Busutil & Puente Marquéz, 2017: 12)

2.2 Las tendencias de la migración en el mundo actual

La migración al ser una tendencia actual del Estado al haberse formalizado en la globalización, puesto que la migración se ha documentado desde tiempos remotos, pero con el paso del tiempo, el mundo se ha transformado con la globalización y la aparición de la tecnología. Pero podemos preguntarnos ¿por qué se está migrando en este siglo?, pues con la aparición de los dispositivos tecnológicos, la demanda accesible de trabajo en países desarrollados, la pobreza naciente de algunos países y sobretodo la situación de inseguridad de todo país, son los motivos por los cuales las personas han decidido salir de su país de origen; a este individuo se le denomina *Migrante* como una persona que sale de su país de origen movilizándose de un lugar a otro; existen dos categorías de migrantes: los migrantes voluntarios, los que se desplazan a un lugar que no es su país de origen; estos podemos catalogarlos como los que entran a un país de manera voluntaria y que su situación legal va conforme a las políticas migratorias de cualquier país, estos a su vez son los individuos que viven temporalmente en un país por cuestiones de trabajo, educativas o culturales. Del otro lado tenemos a los inmigrantes, los cuales son personas no nacionales que ingresan a un país con el fin de establecerse en él².

Los inmigrantes han enfrentado diferentes circunstancias para llevarlos a la decisión personal de establecerse en un país de manera ilegal, ¿pero porqué ilegal?, debido que estos no respetan las normas y leyes de los países extranjeros establecen, enfrentándose a la categoría de inmigrante, jurídicamente el migrante al no cumplir con la documentación adecuada para poder ingresar a un país extranjero, teniendo la necesidad de ingresar de manera ilegal sin permiso del Estado, los catalogan como *inmigrantes*.

²Extraído del Glosario sobre migración del Organismo Internacional para las Migraciones (OIM).

Saskia Sassen (2012), indica que existen en la migración factores de atracción y de expulsión, los primeros son las posibilidades de obtener un empleo y una mejor condición económica; mientras que los factores de expulsión son desempleo y la pobreza, pero nosotros podemos agregar la inseguridad. Estos factores han propiciado que la migración vaya en aumento y se se puedan detectar tres tendencias principales para la articulación de los movimientos migratorios internacionales son: a) la geoeconomía de los movimientos migratorios internacionales, que explica la presencia de patrones en común a través de diversos movimientos y ofrece un contexto fundamental para comprender la dinámica que hace de una condición generalizada de pobreza, desempleo o subempleo un factor de expulsión; b) la conformación actual de mecanismos que vinculan a los países de origen con los países receptores, en especial los efectos de las diversas formas de globalización económica; y c) la exportación organizada de mano de obra, ya sea legal o ilegal (Sassen, 2007: 172).

Cuando estos factores de atracción y de exclusión entran en el juego, los migrantes inician un proceso de movilización a un país receptor que para ellos puede mejorar las condiciones sociales y económicas, por ejemplo, Estados Unidos es uno de los países más desarrollados en el cual los factores de atracción son los mejores desde empleo hasta mejores condiciones económicas, este país es el ojo migrante, el cual recibe millones de inmigrantes al año para que estos puedan cumplir con el dichoso “*American Dream*”, y puedan tener la mejor calidad de vida, pero como bien sabemos, estos inmigrantes permanecen en el país receptor de manera permanente para establecerse en este lugar de manera ilegal debido a la condición migratoria en la que entró al país. Del lado de México, al ser un país accesible con los migrantes que vienen de Latinoamérica, los han acogido mediante a las políticas instantáneas del gobierno federal, las cuales en los recorridos migrantes ofrecen trabajo a los migrantes para que puedan quedarse en México y no llegar a Estados Unidos. ¿Por qué decimos que son políticas instantáneas?, pues cuando llegan las caravanas migrantes provenientes de Latinoamérica, el gobierno federal implementa algunas políticas instantáneas para recibir a los migrantes en su trayectoria de destino a Estados Unidos, el país de los soñadores; con estas políticas les permiten el libre acceso de manera pacífica al país para que estos puedan llegar a su destino, las ofertas laborales y los apoyos económicos para todo migrante que inicia su residencia en México.

Por otro lado, al migrante se le cataloga como una *persona en situación de movilidad humana*, quien de manera voluntaria o forzada cambia su lugar de residencia dentro o fuera de su lugar de origen. Loretta Ortiz Ahlf (2018) menciona las características de la movilidad humana las cuales son: a) es un proceso humano; b) expresión de ejercicio de un derecho

(derecho a la libre circulación); c) multicausal; d) intencionalidad de permanencia; y e) cruce de límites.

La cuestión legal del migrante cambia particularmente la situación de estadía en el país receptor; los inmigrantes al ser considerados como individuos extranjeros que ingresan a un país de manera ilegal al tener residencia permanente en el lugar receptor por diferentes motivos. Pero tenemos otra categoría para la migración, la existencia de migrantes forzados, individuos en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas³. Es aquí donde la categoría del migrante forzado o en otras palabras el *refugiado* es el individuo que por cuestiones forzadas tiene que abandonar su país y pedir asilo a un país extranjero. Los motivos por los que estos dejan su país son por las guerras, la desaparición forzada o las cuestiones que tienen que ver directamente con la vida del refugiado. Uno de los ejemplos recientes de la era, es la Invasión a Ucrania por parte de Rusia, donde muchos migrantes forzados tuvieron que dejar su país originario para convertirse en refugiados y poder pedir asilo humanitario a otros países, donde la cuestión legal cambia por completo, ya que el Estado les ofrece la ayuda a los refugiados para que puedan acceder y ofrecerles empleo y apoyos sociales.

Desde el punto de vista del Derecho Internacional Humanitario como una tendencia de la migración, el DIH propone mitigar el sufrimiento humano causado por la guerra o como suele decirse, pretende a humanizar la guerra, procurando impedir que las partes en un conflicto armado actúen con crueldad ciega e implacable y proporcionando la protección fundamental que los afectados directamente por el conflicto necesitan (Ortiz Ahlf, 2018: 462).

Es aquí donde México es partícipe dentro de los convenios internacionales, los cuales está integrado el Derecho Internacional Humanitario. Actualmente ello se ha visto en la última década por las guerras o invasiones que se han acontecido los últimos años. Es así como el Derecho Internacional ahora es considerado como una tendencia actual de la migración.

2.3 El fenómeno migratorio en México

El fenómeno migratorio en México ha tenido un gran impacto, pues aunque se sabe que se migra de México a Estados Unidos, también existe una migración de países centroamericanos a México:

³ Extraído del Glosario sobre migración del Organismo Internacional para las Migraciones (OIM).

“En América Latina, entre 1970 y 1990 a la migración tradicional se sumó la migración forzada causada por gobiernos autoritarios, conflictos sociales y bélicos en esa región. Fue a finales de los años setenta, época de crisis económica, política y social, que comenzó a formarse de manera particular en Centroamérica, un nuevo patrón de movilidad nacional” (Calvillo, 2018: 41).

Los años ochenta fueron muy turbulentos en el flujo migratorio, pues la migración había cambiado totalmente sus rumbos debido al desarrollo tecnológico. Las migraciones centroamericanas se presentaban con mayor frecuencia; Países como Nicaragua, El Salvador y Guatemala entraron en diversos conflictos durante la década de los ochenta, por lo tanto, fueron los principales expulsores de emigrantes (Calvillo, 2018). De tal manera que en la década de los ochenta se da una expulsión de migrantes centroamericanos de más de un millón de estos que emigraron a países como Belice y México, este último recibió a 50 mil migrantes (Calvillo, 2018: 42). De tal manera que las migraciones centroamericanas se agudizaron más en estos años por los fuertes conflictos armados que surgieron en las regiones centroamericanas, esto da como consecuencia que los flujos migratorios crezcan en los años posteriores, hasta llegar a máximo histórico en 2005 (Calvillo, 2018).

Por ello, las políticas migratorias que ha implementado el gobierno mexicano ha tenido una serie de transformaciones y que, si bien éstas se han ido modificando conforme a la realidad que se vive en el país, éstas también se modifican o cambian de nombre de acuerdo al jefe ejecutivo que esté y se enfrenta a nuevas variaciones de acuerdo a la intensidad de este fenómeno.

A principios del siglo y con la llegada de Fox (2000-2006) se implementó “una política proactiva y a favor de lograr un acuerdo migratorio con Estados Unidos, hasta los sucesos del 11 de septiembre de 2001” (Arp-Nisen, 2019, pág. 1023). Después con la llegada de Felipe Calderón (2006-2012) se “pretendía “desmigratizar” la relación bilateral” (Arp-Nisen, 2019, pág. 1023), en este sexenio lo que tomó la mayor relevancia fue el conflicto con el narco, que se implementaron estrategias para este, es por ello que el tema de la migración quedó a un lado, “concluyó con la promulgación de la Ley de Migración de 2011⁴, propiamente de extranjería” (Arp-Nisen, 2019, pág. 1023).

⁴ “El 25 de mayo de 2011 se promulgó la Ley de Migración que se publicó en el Diario Oficial de la Federación. Está dirigida a regular el ingreso y salida de personas extranjeras y mexicanas, así como el tránsito y estancia de personas extranjeras en el territorio de los Estados Unidos Mexicanos” (JUÁREZ, 2014). Ver más en: https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lmigra/LMigra_orig_25may11.pdf

Como bien se ha hablado a lo largo de esta investigación, el proceso por el cual se migra es por diversas razones y motivos, entre ellas es buscar una buena calidad de vida, de tal manera que en el continente americano el país que refleja la llegada de un elevado flujo migratorio es Estados Unidos, ya que es una potencia mundial y por ende se puede observar que su calidad de vida es buena. Es por ello que existe una considerable suma de migraciones que su país destino es Estados Unidos, pero para llegar a su destino, tienen que pasar por diversos países (como es el caso de los que migran desde Sudamérica) entre ellos México, es decir que, México es la recepción de todos los migrantes de Centroamérica y Sudamérica que deciden ir hacia Estados Unidos, sin embargo en la frontera sur, que consta principalmente del Estado de Chiapas, enfrentó diversos conflictos violentos de los migrantes para entrar a México y así poder seguir su camino para llegar a su país destino:

“En México, la migración se ha convertido en un problema fundamental dado a que es el país más cerca de Estados Unidos (país con mayor número de migraciones, después le continúa España, Canadá, Japón, Italia y Portugal) por ello, México sirve como tránsito para los países destino de los migrantes” (Calvillo, 2018: 45).

A finales de 2018 existió un fenómeno migratorio que marcaría, hasta ahora, el siglo XXI en México y que por ende también mostraría las relaciones tensas entre Estados Unidos y México por este fenómeno que se ha ido intensificando a través de los años, pero también evidenciaría las restricciones que tomó Donald Trump (2017-2021) como fue la construcción de un muro, el cual detendría de manera relativa estos flujos migratorios, principalmente en el sur de Estados Unidos.

“De igual modo, la turbulencia llegó del exterior, con tres caravanas de migrantes en 2018 (caravana Viacrucis del Migrante, caravana de madres de migrantes desaparecidos y caravana hondureña o éxodo centroamericano) que pusieron en jaque al gobierno federal, a los estados por donde transitaban y a las ciudades en las que pernoctaban, hasta que llegaron a Tijuana y la frontera con Estados Unidos” (Arp-Nisen, 2019, pág. 1024).

El año 2018 se caracterizó por grandes conflictos derivados de la migración, no solo en nuestro país sino también con Estados Unidos. En los últimos meses del sexenio de Enrique Peña Nieto (2012-2018) y con los conflictos que se derivan por la construcción del muro se

generó una tensa situación cuando se dio a conocer que “Trump amenazó con enviar a la guardia nacional a la frontera el 3 abril de 2018, por la supuesta amenaza de la caravana Viacruz del Migrante, que se organizaba desde Centroamérica” (Arp-Nisen, 2019, pág. 1037), de esta manera el entonces presidente dio un mensaje a la nación, diciendo:

“Los mexicanos podemos tener diferencias entre nosotros, y más aún en tiempos de elecciones, pero estaremos siempre unidos en la defensa de la dignidad y la soberanía de nuestro país [...] Si sus recientes declaraciones derivan de una frustración por asuntos de política interna, de sus leyes o de su Congreso, diríjase a ellos, no a los mexicanos. No vamos a permitir que la retórica negativa defina nuestras acciones”⁵.

Es por ello que Peña Nieto emitió dos políticas que permitieron tranquilizar las caravanas migrantes; la primera estrategia que implementó el gobierno fue llamado “Estás en tu casa”, según el portal del Gobierno de México, el 26 de octubre de 2018, emitió un comunicado dicho presidente el cual expresaba la estrategia migratoria que lleva por nombre “Estás en casa”, el cual tenía como objetivo apoyar a los migrantes centroamericanos con trabajos temporales, este plan se caracterizaba por:

- a) “Los migrantes que se acerquen a la autoridad migratoria y que así lo soliciten, podrán acceder al Programa de Empleo Temporal (PET) en los estados de Chiapas y Oaxaca, bajo las reglas de operación de los programas ya existentes en la materia...
- b) [...] obtención de la Clave Única de Registro de Población (CURP) Temporal para Extranjeros asegura que los migrantes tengan una prueba de identidad legal y que puedan ejercer sus derechos accediendo a los servicios que brinda el Estado mexicano tales como: 1) entrar y salir de los albergues, 2) obtener atención médica en las clínicas del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS); 3) y gestionar trámites, como, por ejemplo, abrir una cuenta de banco...

⁵ (Transcripción del Mensaje a la Nación, 6 de abril de 2018. Véase: Rolando Ramos, “Nadie está por encima de la dignidad se México: Peña”, El Economista, 5 de abril de 2018: <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Nadie-esta-por-encima-de-la-dignidad-de-Mexico-Pena-2018> citado en Arp-Nisen, 2019, pág. 1037).

c) Los proyectos y actividades en los que serán insertados los migrantes que se encuentren regularizando su situación migratoria, serán evaluados y aprobados por los comités estatales del PET en Chiapas y Oaxaca” (Gobierno de México, 2018).

El objetivo de este plan radica principalmente en ayudar a los centroamericanos otorgándoles un trabajo de manera temporal, solamente en los Estados de la República ya mencionados. Y la segunda “ofreció que toda persona que ingresara a nuestro país podría solicitar de manera individual el reconocimiento como refugiado”⁶. Sí bien, tales estrategias que se implementaron fueron ante las fuertes olas migratorias que habían surgido días antes pues:

“El 17 de octubre, la caravana llega a la frontera con México y se agolpa en el puente. Se ha convertido en un éxodo de 4000 personas, de características inéditas: masivo, multinacional, mediático, frontal, exigente, demandante. Al día siguiente, la presión de la marea humana rompe el cerco e ingresa a México. El mundo entero está atento al suceso y lo sigue día a día. El 7 de noviembre, la caravana arriba a la Ciudad de México y el 8, cientos de sus integrantes marchan a las oficinas de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) con el fin de exigir transporte a la frontera norte, lo que les es negado. El 14 de noviembre empiezan a llegar, por su cuenta, miles de migrantes a Tijuana” (Arp-Nisen, 2019, pág. 1041).

Estas movilizaciones dejaron impactados a Estados Unidos y por supuesto a México que tuvo que responder al respecto con ciertas medidas que se tomaron de manera imprevista. Pero este fenómeno tuvo un impacto en todo el mundo gracias a los medios de comunicación, al final, los migrantes que siguieron su paso y que lograron llegar a Tijuana “se toparon con una política migratoria de tolerancia cero” (Arp-Nisen, 2019, pág. 1042).

Como se mencionó anteriormente, estas movilizaciones sucedieron al final del sexenio de Peña Nieto. Con el cambio de poder del ejecutivo llegó Manuel López Obrador (2018-2024) reestructurando de nueva cuenta tal política con base a los fenómenos migratorios que se habían surgido a finales del sexenio pasado y que, por ende, evidenciaron la violencia que refleja estas, además de las diversas restricciones por las cuales deben pasar. Sin embargo, desde el 2014,

⁶ (Presidencia de la República, “Mensaje del Presidente Enrique Peña Nieto” (comunicado televisado, archivo de video), YouTube, 19 de octubre de 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=R4I5ehg> citado en Arp-Nisen, 2019, pág. 1041).

López Obrador ha puesto el tema de la migración dentro de su agenda política (Jara Solenazar & Morales Brito, 2021). De igual manera existe una negativa en México por querer considerarlo como “país seguro” en donde se muestra los límites y las tensiones que existe entre las naciones (Jara Solenazar & Morales Brito, 2021). Pues se mantiene firme ante las tensiones que impone Estados Unidos en nuestro país, pues se expresa como

*“la política migratoria de nuestro país se define de manera soberana, con base en nuestros principios y atendiendo al interés nacional de México” y que “la caravana migrante proveniente de Centroamérica es un fenómeno humanitario inédito, que requiere del trabajo conjunto de todos los países de la región”*⁷

De tal manera que “el proyecto de AMLO tiene un enfoque mucho más humanista y ponderado de la crisis, pero sigue considerándose un intermediario y no un protagonista del conflicto” (Jara Solenazar & Morales Brito, 2021, pág. 190). Esta ideología permitirá que se haya desarrollado el Plan Nacional (2018-2024)⁸. Dicho plan revela diversos proyectos que cumplen con un objetivo a lo largo de este sexenio. Si bien, se debe entender que son objetivos que se pretende alcanzar y que, por ende, se deben trabajar para alcanzarlos. Tal Plan, en el apartado de “Migración” plantea que se enfocará en tres aspectos importantes:

- a) “incremento de la migración de retorno hacia México, voluntaria y forzada, por las políticas antiinmigrantes del gobierno norteamericano y por un ciclo propio del fenómeno migratorio;
- b) aumento de la presión migratoria centroamericana en la frontera sur de México, debido a la agudización de los problemas económicos, sociales y de seguridad en la región, y
- c) despoblamiento de las áreas expulsoras de mano de obra hacia las principales ciudades del país y hacia la frontera norte, principalmente, en la medida que persistan los problemas de desigualdad en el país” (López, 2017).

⁷ (Secretaría de Relaciones Exteriores, SRE, “Posicionamiento ante la proclama presidencial estadounidense para limitar la posibilidad de solicitar asilo desde la frontera con México”, Comunicado núm. 305, 10 de noviembre de 2018, <https://www.gob.mx/sre/prensa/posicionamiento-ante-la-proclama-presidencial-estadounidense-para-limitar-la-posibilidad-de-solicitar-asilo-desde-la-frontera-con-mexico?idiom=e> citado en Arp-Nisen, 2019, pág. 1042)

⁸ Este Plan (de igual manera se le conoce como Proyecto Nacional) fue propuesto en el 2017 con la finalidad de implementarse si ganaba las elecciones, es decir que está hecho con propuestas que se deben realizar o se pretenden alcanzar ahora que es presidente de la nación.

De tal manera que se pretende trabajar en estos aspectos para alcanzar el objetivo, de cierta manera lo que se pretende es trabajar este fenómeno de la manera más humanitaria posible, teniendo también oportunidades para los migrantes, es por ello que en dicho apartado refleja ciertos aspectos como la Política Migratoria Transversal y Protección y defensa de los derechos humanos de los migrantes, al igual que pretende dar importancia a la Frontera Sur, explicando que las acciones que se tomarán son las siguientes: en primera instancia se tratará de “Renovar y modernizar los cruces y estancias migratorias en la frontera sur (desde instalaciones hasta el personal migratorio asignado), para reducir la vulnerabilidad de la frontera sur”, después se tratará de “ Implementar programas trilaterales (EUA-México-CA) de cooperación para el desarrollo en las regiones rurales y urbanas de CA, expulsoras de migrantes”, de igual manera se pondrá en marcha el “suscribir convenios de empleo temporal regulado entre México y países de CA” (López, 2017).

Es por ello que en su proyecto recalca que “la migración no es un problema en sí, sino un fenómeno inherente a la humanidad misma. La migración no puede ni debe ser criminalizada. Para encararla de manera adecuada, se deben abordar sus causas desde la raíz como la pobreza, la falta de oportunidades, la inseguridad, el cambio climático y los conflictos” (López, 2017: 95). Sin embargo, una de las presiones que tuvo que “ceder” el gobierno mexicano en junio de 2019, para el control y la detención de migrantes fue implementar la Guardia Nacional (específicamente en la frontera sur del país) en donde se muestra un escenario de militarización de fronteras, ya que el proceso migratorio por el cual se estaba pasando convertía la seguridad del país en un verdadero asunto. (Jara & Morales, 2021).

En conclusión, a través de los últimos años y en el final del sexenio anterior y la mitad del sexenio actual han existido políticas migratorias que han variado y que por ende modernizado respecto a la gravedad del fenómeno presentado, si bien, entre este espacio-tiempo que se ha descrito anteriormente muestra cómo entre ambos sexenios existió un fuente migratorio, es decir, un proceso por el cual permitió que se volviera más fuerte el flujo migratorio, estipulando una serie de estrategias o planes, que permiten la inserción del migrante en el territorio mexicano, valiendo sus derechos humanos, además de brindarles la información necesaria. La ayuda hacia el migrante Centroamericano se ha puesto como un objetivo a tratar en el actual gobierno, sin embargo, las propuestas que abarca el tema de la Migración pueden ser muy ambiciosas, el fin del sexenio aún no se acerca y los resultados en este tema quedan por evidenciarse.

CAPÍTULO 3

ESTRATEGIAS DE INTEGRACIÓN DEL MIGRANTE LATINOAMERICANO EN EL ESPACIO PÚBLICO DE LA CDMX

3.1 Metodología de intervención en el problema

Con motivo de responder a nuestras preguntas y poder cumplir nuestros objetivos, elaboramos una serie de procedimientos a seguir y las herramientas utilizadas en el proceso, así como su uso.

Plan de investigación

El plan de investigación va relacionado con las estrategias de integración por parte de los migrantes latinoamericanos en la Ciudad de México, teniendo como objetivo conocer cómo se han adaptado a la cultura mexicana en su estadía en el país, sobretodo cómo han ido asumiendo su cultura dentro de un espacio público desconocido para ellos, por otro lado se quiere constatar la finalidad de este escrito, es decir describir el proceso de las estrategias de integración para insertarse en el espacio público que pudieran estar viviendo los migrantes latinoamericanos.

Para sustentar la investigación se utilizaron herramientas digitales como artículos y libros relacionados con la migración transnacional, las identidades de los migrantes desde su adaptación, su integración, aculturación o segregación, entre otros conceptos; se realizó un análisis teórico, histórico y metodológico. Para el primero se utilizaron autores que tenían relación con el espacio público, la migración, sus actores, , un ejemplo es Isaac Joseph, Manuel Delgado, Gilberto Gimenez, entre otros, posteriormente se redactaron conceptos para nutrir más la información de la investigación como, cultura e identidad. El segundo análisis histórico se centra en la migración como un concepto global junto con las tendencias actuales que este puede llegar a tener, utilizando a autores como Saskia Sassen. Finalmente el análisis metodológico se realizaron entrevistas semidirigidas y cualitativas, es decir teniendo un formato como guía, para preguntar, la nacionalidad del migrante, su tiempo de residencia en la CDMX, como se ha adaptado a la cultura mexicana, cuáles han sido sus estrategias para integrarse al espacio público de la CDMX, entre otras preguntas, de igual manera nos guiamos de investigaciones que hablan acerca de las estrategias que ocupan los migrantes para su adaptación en un espacio.

Método de recolección de datos

Según Greco (2008) una entrevista “es un método mediante el cual un investigador o encuestado, llamado comúnmente entrevistador, trata de obtener de una persona o grupo, lado entrevistado, datos o informaciones poseídas de una forma o de otra por este” (Greco, 2008, p.144) precisamente siguiendo lo establecido por Greco el equipo de investigación optó por elaborar una guía de entrevista, misma que se aplicaría a los migrantes latinoamericanos, que en este caso los sujetos de entrevista fue un venezolano y una colombiana.

El tipo de entrevista que se aplicó fue con 12 preguntas estructuradas y de tipo abiertas, dichos cuestionamientos buscan explorar las estrategias que han aplicado los migrantes para integrarse al espacio público de la CDMX, así como las diferentes percepciones que estos han tenido en su estadía en la CDMX. Las complicaciones que se tuvieron para estructurar la muestra fue el contacto con los sujetos de entrevista y sobre todo que contarán con la disponibilidad para podernos ofrecernos esta entrevista, de igual manera nos encontramos con una negatividad por parte de los migrantes para acceder a nuestras entrevistas, de esta manera decidimos apoyarnos de los artículos previamente mencionados.

3.2 *No sociabilidad y el conflicto cultural en México*

La situación de la llegada de los migrantes al principio es difícil, debido a que estos llegan a un espacio desconocido al momento de migrar a otro país para establecerse de manera temporal, por motivos de trabajo, seguridad, bienestar, etc. Es por ello que estos llegan sin conocer la cultura del país receptor y esto puede provocar que el migrante al no conocer la cultura comienza el juego de la no-sociabilidad.

¿Por qué no socializar?, la respuesta es fácil, los migrantes llegan a un país al no conocer a los ciudadanos que viven en él, ellos piensan que es fácil llegar, pero lo difícil es como tratar socialmente a los originarios del país receptor. Por ello, a lo largo de la investigación, los migrantes deben crear estrategias para integrarse donde estos puedan sentirse “cómodos” dentro del espacio público de la Ciudad de México, en este caso, pero en otros Estados no se puede decir lo mismo, ya que las culturas tanto del receptor como del migrante, pueden llegar a tener ciertas diferencias por los países.

Es claro que al principio se adaptan culturalmente, es decir, pueden existir diferentes tipos de ello como: la asimilación, que los migrantes abandonan su identidad de origen y adquiere la

del país receptor; mientras que la integración es donde el migrante conserva su cultura pero a la vez comparte la cultura del país receptor, es decir que hay una mezcla de ambas culturas, donde el migrante puede vivir en el espacio público; del lado de la segregación, el migrante trata de establecer relaciones de sociabilidad, pero no se integra a la cultura dominante. Finalmente, la marginalización, definitivamente el migrante no se integra a la cultura del país receptor, en el cual ya no tiene derecho de participar en el espacio público.

En la CDMX tenemos variedad de migrantes adaptados, los que olvidan su cultura originaria para poder entablar sociabilidad y ser integrado con facilidad al espacio público, a lo largo de esta investigación, nosotros podemos decir que el 20% de los migrantes que llegan a México, realizan la asimilación para poderse integrar a la sociedad cultural de México; mientras que los migrantes que realizan el biculturalismo, son los que se integran al espacio público conservando su cultura y añadiendo la de México, en ese sector señalamos el 40% de la población migrante. Simplemente en el caso de nuestros entrevistados, ambos chef's, han probado a lo largo de su estadía en México, combinan su gastronomía con la de México, esto para que no se pierda la cultura originaria y se integre la cultura mexicana. Se puede ver de diferentes maneras la combinación de culturas, desde la danza, la literatura, el arte, etc. La mayoría de los migrantes realizan esas estrategias para enfrentarse al espacio público de la CDMX. El 15% de los migrantes, se segregan culturalmente, tratan de entablar relaciones sociales, pero definitivamente no se integran culturalmente, esto llega a suceder en los casos de los extranjeros o los turistas, que estos entablan pláticas o recorridos pero no se integran a la cultura por que ellos solo vienen de visita. Finalmente el 25% de la población migrante son los que se marginaliza al no integrarse definitivamente a la cultura y llegar en calidad de extraños, mientras que los originarios del país receptor comienzan sus estrategias para menospreciar a este sector debido que sólo son extraños que no conocen a la ciudad en su forma de sociabilidad, y que a su vez no tienen voz y voto para reformar los ideales de la ciudad, este sector los podemos caracterizar como los inmigrantes, que llegan sin documentos para poder ingresar al país para establecerse de forma indefinida.

3.3 Las estrategias de inserción en el espacio público

Para complementar metodológicamente nuestra investigación, nos apoyamos de dos artículos que nos permitieron analizar las características que ocupó otro tipo de grupo migrante. Si bien, el migrante se enfrenta a diversas situaciones que comprometen su vida en su traslado para llegar a su país destino, en este sentido se trata de buscar estrategias para poder integrarse

en dicho espacio, de tal manera que se desarrollará dos casos que son de suma importancia atender, el primero se hablará de las estrategias que buscan las mujeres, ya sea las mexicanas en un país extranjero o las extranjeras en México y el otro se hablará de las estrategias que buscan las familias haitianas para sus hijos en la Republica Dominicana respecto a las políticas antinmigrantes.

Si bien, son dos aspectos que creímos interesantes abordar, ya que los migrantes el migrante “se mantienen invisibles para evitar conflictos con las autoridades o con grupos criminales”, en el aspecto de “las mujeres migrantes un caso diferenciado, con riesgos latentes y particulares por su condición de mujer” (COLEF, 2019:1).

La tabla 1, se extrajo del artículo de Cueva & Terrón llamado: Vulnerabilidad de las mujeres migrantes en el cruce clandestino por Tamaulipas-Texas, esta tabla nos permitirá observar detenidamente las estrategias a las que recurren las mujeres tanto mexicanas en un país extranjero, como las mujeres extranjeras en México. De tal manera que las mujeres migrantes buscan ciertas estrategias que les permite pasar desapercibidas para no poner en riesgo su vida, este aspecto se puede ver la “no sociabilidad”, es decir, que lo que menos buscan es entrar en contacto con las personas, para así llegar a su país destino, de cierta manera este tipo de estrategia lo que más se procura es el bienestar de estas, de igual manera se entiende que cuando llegan al país correspondiente siguen en esa misma línea de “no sociabilidad”, pues a pesar de que pudieron entrar a dicho país aún siguen categorizadas como migrantes y por ende, los riesgos a los que se enfrentan siguen estando presentes.

“Cuidar la vestimenta para pasar desapercibida, decir o establecer una “relación” con algún compañero de viaje, utilizar anticonceptivos para prevenir embarazos ante las posibles violaciones en el camino, tomar rutas más largas pero que estén alejados de puntos con historial de violencia para migrantes, son algunas de las acciones emprendidas por las migrantes para resistir” (COLEF, 2019: 1).

| Tabla 1. Estrategias utilizadas por las mujeres migrantes | |
|---|--|
| Hacerse pasar por otra persona al cruzar la frontera con Estados Unidos | Viajar en tren, avión o camión con permiso de visita |
| Contrato de pollero para ayudarlo a cruzar el río Bravo | Contrato de pollero en el lugar de origen fundamentalmente |
| Cuidar la vestimenta (vestir de color oscuro para no llamar la atención y no ser visible en la noche) | No llevar dinero encima, pagar haciendo giros |
| No hablar por teléfono durante el cambio por miedo a ser detectadas | Trabajar o pedir dinero para continuar con el viaje |
| Viajar en autobús y comer fuera de la central de autobuses para reducir gastos | Hacerse pasar por mexicana cuidando el tono de voz, el vocabulario utilizado y la naturalidad con la que recorrían los caminos nuevos fingiendo conocerlos |
| Dejar a los hijos con la abuela, principalmente, en México | Cuidar la vestimenta para pasar desapercibida (utilizando suéter ancho para que no se marquen los senos y gorra para ocultar el cabello largo) |
| Pasar de forma legal y luego quedarse de forma indocumentada en Estados Unidos | Decir que está casada con algún compañero de viaje o familiar |
| No hablar con los compañeros ni llevar monedas mientras cruzan para no hacer ruido. | Cambiar de ruta para no pasar por San Fernando o el desierto, pues son zonas muy peligrosas |
| Utilizar el apoyo que presta el Grupo Beta y las casas del migrante | Dormir en estaciones de autobuses por seguridad |
| | No llevar mucha ropa por si tienen que correr o subir al tren... |
| | Utilizar el apoyo de las casas del migrante en la ruta seleccionada |
| | Utilizar anticonceptivos para prevenir embarazos no deseados como medida preventiva debido a las posibles violaciones en el camino |

Fuente: proyecto *Mujeres migrantes indocumentadas: historias de transgresión, resistencia, sumisión y reacomodo como estrategias de viaje. Una perspectiva socioeducativa, financiado por el plan propio de cooperación de la upo-Sevilla. Citado en Cueva & Terrón: 2014: 225.*

También se guían por las recomendaciones que anteriormente le han proporcionado los familiares, amigos o conocidos que han pasado por ese tipo de trayectos, de tal manera que se replica las mismas estrategias que otros han puesto en práctica, independientemente de la identidad cultural a la que pertenezca.

Ahora bien, el segundo aspecto que se explicará son las familias migrantes haitianas ante las políticas inmigrantes en República Dominicana, nosotros decidimos analizar este ejemplo ya que cuando se habla de migrante no solo nos referimos al individuo que se movilizaba para llegar a un fin, en este caso, llegar al país destino, sino también de grupos o familias que se integran a esta movilización, al igual que grupos de individuos que van hacia el mismo fin aunque no tenga un parentesco, es decir, no solo hablamos del migrante por sí solo, sino que también a los que van acompañados por su familia (integradas por mamá, papá e hijos), las estrategias que emplean estos últimos para favorecer la calidad de vida de sus hijos ante las situaciones políticas que República Dominicana tiene hacia los migrantes se vuelven más complejas, por ello en la investigación realizada por Coulange & Torre titulado Estrategias de familias migrantes haitianas para sus hijos ante las políticas antiinmigrantes de República Dominicana, nos explicaban bajo una serie de entrevistas a familias haitianas las estrategias que utilizaron para poder integrarse. “Una de las estrategias que han utilizado las familias para evitar que los hijos carezcan de documentos es la obtención de documentos de identidad y nacionalidad al margen de las reglas establecidas, sobre todo actas de nacimiento” Coulange & Torre, 2020: 22). Es por ello, que la mayor preocupación de las familias era que sus hijos obtuvieran papeles que les demostrara que eran nacidos en República Dominicana; mencionan los autores que los entrevistados explican las consecuencias por obtener estos documentos

“Entre nuestros entrevistados, encontramos que la consecución de esos documentos puede resultar: 1) de la compra de actas de nacimiento u otros documentos de niños dominicanos fallecidos, 2) la declaración de niños haitianos en el registro civil por familias dominicanas o por otros haitianos titulares de cédula dominicana fungiendo estos “padres declarantes” como los “verdaderos” padres del niño ante la ley, 3) la obtención de documentos de autoridades locales que avalen la expedición del acta de nacimiento” (Coulange & Torre, 2020:15)

Pues lo primero que los padres quieren hacer es integrar a sus hijos a la sociedad dominicana, aunque éstos se enfrentan a diversos aspectos como la xenofobia, discriminación, entre otros. “La segunda estrategia, la doble matrícula escolar, apunta hacia una mejor inserción en Haití en el caso de que por cualquier motivo se produjese una movilidad de la familia o del hijo hacia aquel país” (Coulange & Torre, 2020:20). De tal manera que los padres prefieren matricular doble a sus hijos por si son deportados, continúen en el grado que anteriormente estaban y no se retrasen en ese aspecto.

3.4 Conclusiones

En conclusión podemos decir que, por un lado nuestros entrevistados permitieron que nosotros hayamos observado la adaptación que tienen dentro del espacio público adaptando su comida con respecto a la mexicana, es decir, para buscar la integración en dicho espacio idearon una estrategia que desarrollaron e implementaron por medio de su trabajo, el preparar un platillo con la combinación de ambas nacionalidades (tanto colombiana-mexicana, como venezolana-mexicana). Esta estrategia les ha permitido obtener más la atención hacia sus clientes mexicanos, así también dando a conocer la cultura de dicho país, sin perder la cultura que tienen arraigada. Dichos entrevistados son migrantes con documentación, sin embargo, no hace de menos que su inserción en el espacio sea complicada.

Por otro lado, tenemos la parte documental, en esta parte se encontraron dos casos que decidimos agregar a estas estrategias. Se puede entender que tanto las mujeres como los padres de familia que deciden migrar hacia un país que le permite mejores condiciones de vida enfrenta con diversos aspectos, en el caso de las mujeres están más expuestas ante los niveles de violencia que se enfrentan, de esta manera buscan estrategias como pasar desapercibida para no meterse en problemas, además de usar métodos anticonceptivos en caso de violaciones, usar ropa negra y gorra, eso ayudará a que no se marque la silueta del cuerpo y a que no se note si el cabello es largo, es adaptarse a las condiciones a las que saben que se podrían enfrentar; en el caso de las familias haitianas, los padres tratan de buscar la mejor opción para sus hijos, llevándolos desde una documentación que se puede dar con nombres y apellidos de niños fallecidos, abandonando por completo los apellidos biológicos, al igual que matricular doble vez, de esta manera sus hijos no perderían los avances académicos que tengan.

Las estrategias que buscan los migrantes son sorprendentes, muestran la adaptación que pueden llegar a tener ante las diversas situaciones en las que se pueden enfrentar en el camino, la discriminación o xenofobia por la cual se enfrentan, entre otras cosas, definen al migrante. Los procesos de sociabilidad y no-sociabilidad que ejercen les permiten avanzar; al final, estos flujos migratorios transnacionales se hacen cada vez más presentes y las estrategias que desarrollan definirán su aceptación en la inserción de un espacio público.

IV. ANEXO

GUÍA DE ENTREVISTA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Licenciatura en Sociología

Módulo XII: Sociología y Sociedad

INTRODUCCIÓN: Buenas tardes/días, mi nombre es _____ soy estudiante de la licenciatura en Sociología en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, cursando el módulo de Sociología y Sociedad

OBJETIVO: La entrevista que le realizaré a continuación es de carácter académico con el fin de conocer las estrategias de integración que los migrantes centroamericanos realizan para integrarse en el espacio público en la CDMX. Con el compromiso de que no haré uso indebido de la información que me brinde durante esta entrevista, ¿nos permitiría grabar un audio?

¿Cuántos años tiene?

¿Cuál es su estado civil?

¿Cuál es su país de origen?

¿Cuándo dejó su país?

¿Cuáles fueron los motivos por los que dejó su país?

¿Cuánto tiempo tiene que llegó a la CDMX?

¿Cómo llegó a la CDMX? ¿Llegó acompañado?

¿A qué se dedica estando en la CDMX?

¿Ha tenido problemas para que lo acepten en este país?

¿Usted ha sentido que lo discriminan por su origen? ¿Por qué?

¿Usted ha tenido dificultades para relacionarse con las personas de este país?

¿Cómo le ha hecho usted para relacionarse con sus vecinos mexicanos?

¿Piensa quedarse o piensa irse?

ENTREVISTA 1

INTRODUCCIÓN: Buenas tardes/días, mi nombre es _____ soy estudiante de la licenciatura en Sociología en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, cursando el módulo de Sociología y Sociedad

OBJETIVO: La entrevista que le realizaré a continuación es de carácter académico con el fin de conocer las estrategias de integración que los migrantes centroamericanos realizan para integrarse en el espacio público en la CDMX. Con el compromiso de que no haré uso indebido de la información que me brinde durante esta entrevista, ¿nos permitiría grabar un audio?

MUJER COLOMBIANA

¿Cuántos años tiene?

38 años

¿Cuál es su estado civil?

Casada

¿Cuál es su país de origen?

Medellín, Colombia

¿Cuándo dejó su país?

Hace 4 años

¿Cuáles fueron los motivos por los que dejó su país?

Por trabajo, sobre todo por la situación de inseguridad que vive mi país

¿Cuánto tiempo tiene que llegó a la CDMX?

Hace 4 años

¿Cómo llegó a la CDMX? ¿Llegó acompañado

Llegue por una oferta laboral en un restaurante de comida mexicana y me ayudaron a tramitar mi documentación, debido que al principio llegué como una persona sin residencia; llegue acompañada de mi familia (esposo, un hijo)

¿A qué se dedica estando en la CDMX?

Comerciante gastronómica, dueña de un food truck

¿Ha tenido problemas para que lo acepten en este país?

Al principio tuve problemas cuando llegué debido que yo llegué como chef a un restaurante mexicano, sobre todo me indicaba que tenía que cocinar comida mexicana, y yo desconocía

toda la gastronomía mexicana, porque obviamente como colombiana conozco la gastronomía de mi tierra, eso me lo inculcaron desde niña. Hubo un choque cultural por la gastronomía ya que cuando cocinaba había muchos clientes que me pedían la comida con picante, u otros rasgos características de la comida mexicana, y yo verdaderamente al no comer chile u otras cosas., pues la verdad desconocemos mucho una gastronomía desconocida, incluso hasta los dulces tienen picante y en Colombia es todo lo contrario.

¿Usted ha sentido que lo discriminan por su origen? ¿Por qué?

En realidad, mi forma de comunicar mi cultura y de qué país vengo es mi comida, ya que me representa y pues en México representa de dónde vengo; cuando los mexicanos comían lo que preparaba cuestionaban mucho cómo se debe comer y en pocas palabras le hacían el feo, porque era algo que no habían probado y pues me hacían sentir mal los comentarios malos hacia mi comida.

¿Usted ha tenido dificultades para relacionarse con las personas de este país?

No he tenido dificultades, porque las personas han sido muy amables conmigo y casi siempre les cuento sobre mi cultura y la historia de mi país y la mayoría me sigue la plática y muestra que le importa. Sobre todo a nosotros se nos caracteriza porque somos amables y muy sociables, por eso no se nos complica relacionarnos con personas extranjeras

¿Cómo le ha hecho usted para relacionarse con sus vecinos mexicanos?

Como tengo un food truck de la comida en mi país, mi forma de relacionarse con los mexicanos es expresado por medio de mi comida, por eso cree un nuevo postre que lleva tortilla, que para nosotros es la arepa. Además es adaptarme a la cultura mexicana pero sin perder el origen de mi país y le pido a dios no perder mi cultura, porque amo mi cultura, pero siempre trato de adaptarme para así mostrarlo en mi comida.

¿Piensa quedarse o piensa irse?

Por el momento no lo he pensado porque ya me acostumbre y adapte a estar en México. Mi hijo de 4 años estudia aquí y ya sabe toda la historia de México, eso es algo muy sorprendente porque en Colombia no nos la enseñan desde pequeños sino hasta bachillerato, yo siento que eso debería cambiarse en Colombia, incluso el 15 fui al zócalo y se siente muy bonito como los propios mexicanos aman tanto a su país y lo celebran tanto, y por mi país ni celebramos eso. Por eso pues si me quedaría aquí porque pues mi hijo está en la escuela.

ENTREVISTA 2

INTRODUCCIÓN: Buenas tardes/días, mi nombre es _____ soy estudiante de la licenciatura en Sociología en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, cursando el módulo de Sociología y Sociedad

OBJETIVO: La entrevista que le realizaré a continuación es de carácter académico con el fin de conocer las estrategias de integración que los migrantes centroamericanos realizan para integrarse en el espacio público en la CDMX. Con el compromiso de que no haré uso indebido de la información que me brinde durante esta entrevista, ¿nos permitiría grabar un audio?

HOMBRE VENEZOLANO

¿Cuántos años tiene?

35

¿Cuál es su estado civil?

Casado

¿Cuál es su país de origen?

Venezolano

¿Cuándo dejó su país?

5 años

¿Cuáles fueron los motivos por los que dejó su país?

Inseguridad, pobreza extrema y cuando me ofrecieron un trabajo en donde me daban papeles, no lo pensé dos veces y lo acepté.

¿Cuánto tiempo tiene que llegó a la CDMX?

2 años

¿Cómo llegó a la CDMX? ¿Llegó acompañado?

Llegué por trabajo y también llegué con mi esposa

¿A qué se dedica estando en la CDMX?

Trabajo siendo Chef de un corporativo

¿Ha tenido problemas para que lo acepten en este país?

No, porque por mi trabajo tengo que estar hablando con muchas personas y como tengo que llegar a las casas a cocinarles por parte del corporativo han sido muy amables y me han acogido bastante bien

¿Usted ha sentido que lo discriminan por su origen? ¿por qué?

No, porque la gente pide que le cocine la comida de mi tierra, para que la prueben y a lo largo del tiempo he aprendido a cocinar comida mexicana y eso me ha abierto muchas puertas en el sentido de mi trabajo, también ha hecho que me reciban bien los mexicanos

¿Usted ha tenido dificultades para relacionarse con las personas de este país?

No, bueno me reciben bastante bien en sus casas cuando llego a cocinarles y no me tratan mal por ser venezolano, siempre han sido muy amables conmigo, aunque desde el principio yo me muestro bastante amable y eso supongo que los hace estar en confianza

¿Cómo le ha hecho usted para relacionarse con sus vecinos mexicanos?

Tengo buena relación con ellos, incluso el 15 me invitaron a pasar la noche con ellos y para mí fue bastante diferente, porque ustedes comen mucho y los venezolanos no comemos mucho, además de que ustedes tienen mucha variedad de comida y los venezolanos no comemos tanto. También se caracterizan mucho por bailar y a mí me gusta igual entonces eso hizo más amigable convivir con ellos; mi esposa y yo tratamos de hacerle la plática, eso también nos ha ayudado mucho. Ese mismo día yo llevé arepas, algo originario de mi tierra les gustó bastante, incluso les dije que podría ayudarles a prepararlo, además ellos me han enseñado a cocinar la comida típica que México, porque aunque soy chef son platillos que no me salen porque se me dificulta mucho el chile, ya que en Venezuela no estamos tan acostumbrados a comerlo.

¿Piensa quedarse o piensa irse?

Por el momento me pienso quedar, ya que me siento muy agusto aquí, me han acogido bastante bien, ya que para otros hermanos no es fácil que los acepten en algunas regiones del país, pues siempre hará un choque cultural entre México y Venezuela, he tratado de mezclar estos para poderme integrar. Pero siempre buscaré estar en un lugar donde haya oportunidades de trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Arp-Nisen, J. D. (2019). POLÍTICA MIGRATORIA: ENTRE EL DISCURSO, LA PRÁCTICA Y LA COYUNTURA. *Foro Internacional (FI)*, 59(3-4), 1021-1047. Recuperado el 18 de septiembre de 2022, de <https://www.scielo.org.mx/pdf/fi/v59n3-4/0185-013X-fi-59-3-4-1021.pdf>
- Bauman, Z. (1998). *La globalización: consecuencias humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Brenna Becerril, J. E. (2006). *Conflicto y democracia. La compleja configuración de un orden pluricultural*. México.
- Borja, J. (2003). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Recuperado el 14 de agosto de 2022, de Researchgate: https://www.researchgate.net/profile/Zaida-Martinez/publication/31731154_El_espacio_publico_ciudad_y_ciudadania_J_Borja_Z_Muxi_prol_de_O_Bohigas/links/543fbc00cf2be1758cf9779/El-espacio-publico-ciudad-y-ciudadania-J-Borja-Z-Muxi-prol-de-O-Bohigas.pdf.
- Calvillo Velasco, M. (2018). *Organizaciones sociales y migrantes De la asistencia a la acción política*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- COLEF. (21 de noviembre de 2019). *colef.mx*. Recuperado el 25 de septiembre de 2022, de Mujeres migrantes: violencias y estrategias: <https://www.colef.mx/estemes/mujeres-migrantes-violencias-y-estrategias/>
- Coulange Méroné, S., & Torre Cantalapiedra, E. (18 de enero de 2020). Estrategias de familias migrantes haitianas para sus hijos ante las políticas anti-inmigrantes de República Dominicana. *Migraciones Internacionales*(11), 1-22. Recuperado el 25 de septiembre de 2022, de <https://migracionesinternacionales.colef.mx/index.php/migracionesinternacionales/article/view/1742/1538>
- CUEVA-LUNA, Teresa Elizabeth; TERRÓN-CARO, Teresa Vulnerabilidad de las mujeres migrantes en el cruce clandestino por Tamaulipas-Texas Papeles de Población, vol. 20, núm. 79, enero-marzo, 2014, pp. 209-241 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México

- Espinosa, R. H. (2013). El espacio urbano y el trabajo de lo social sobre sí mismo. Entrevista con Manuel Delgado Ruiz. *Sociológica*(80), 281-290. Recuperado el 03 de septiembre de 2022, de <https://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v28n80/v28n80a10.pdf>
- Ferrer Raquel, et. al., “Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales”, en *Psicología desde el Caribe*, vol. 31, no. 3, septiembre-diciembre, 2014, pp. 557-576
- Giménez, G. (2004). Culturas e identidades. *Revista mexicana de sociología*, 66, 77-99. Recuperado el 15 de agosto de 2022, de <http://mexicanadesociologia.unam.mx/docs/vol66/numesp/v66nea7.pdf>
- Giménez, G. (2005). La cultura como identidad y la identidad como cultura. *Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. México*, 5-8. Recuperado el 15 de agosto de 2022, de <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/laculturacomoidentidadylaidentidadcomoculturagilbertogimenez.pdf>
- Giorguli Saucedo, S. E. (2002). Castles, Stephen y Mark J. Miller. The age of migration: international population movements in the modern world. Nueva York: The Guilford Press, 1998. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 17(1), 245–249.
- Greco, O. (2008), *Diccionario de sociología* (2da ed.), Valletta ediciones.
- Gobierno de México. (26 de octubre de 2018). *Gobierno de México*. Recuperado el 18 de septiembre de 2022, de El Presidente Enrique Peña Nieto anuncia el Plan “Estás en tu casa” en apoyo a los migrantes centroamericanos que se encuentran en México: <https://www.gob.mx/sre/prensa/el-presidente-enrique-pena-nieto-anuncia-el-plan-estas-en-tu-casa-en-apoyo-a-los-migrantes-centroamericanos-que-se-encuentran-en-mexico?idiom=es>
- Oroza Busutil, R., & Puente Márquez, Y. (enero-junio de 2017). Migración y comunicación: su relación en el actual mundo globalizado. *NOVEDADES EN POBLACIÓN*(25), 10-16. Recuperado el 05 de septiembre de 2022, de <http://scielo.sld.cu/pdf/rnp/v13n25/rnp02117.pdf>
- Park, Robert. Ezra. (1999). *LA CIUDAD y otros ensayos de la ecología urbana*. (E. Martínez, Trad.) Barcelona, España: Ediciones del Serbal.
- Jara Solenar, D. E., & Morales Brito, J. (4 de enero-junio de 2021). Política y discurso en el tratamiento al tema migratorio de la 4T. *Revista del Instituto de*

- Ciencias Jurídicas de Puebla*, 15(47), 183-207. Recuperado el 18 de septiembre de 2022, de <https://www.scielo.org.mx/pdf/rius/v15n47/1870-2147-rius-15-47-182.pdf>
- Joseph, Isaac, *El transeúnte y el espacio urbano. Sobre la dispersión y el espacio público*, España, Gedisa, 1988.
- Joseph, Isaac, *Erving Goffman y la microsociología*, España, Gedisa, 1999.
- JUÁREZ, K. A. (2014). Ley de Migración mexicana: Algunas de sus inconstitucionalidades. *Migración y desarrollo*. 12(23). Recuperado el 18 de septiembre de 2022, de <https://www.scielo.org.mx/pdf/myd/v12n23/v12n23a6.pdf>
- López Obrador, A. M. (2017). *Proyecto de Nación 2018-2024*. Recuperado el 18 de septiembre de 2022, de <https://contralacorrupcion.mx/trenmaya/assets/plan-nacion.pdf>
- Ortiz Ahlf Loretta, *Derecho Internacional Público*, México, Oxford University Press, 2018.
- Quevedo, W. A. (2015). El concepto de sociabilidad como referente del análisis histórico. *Investigación & Desarrollo*, 23(1), 1-37. Recuperado el 03 de septiembre de 2022, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26839041001>
- Quintero, Pablo. (agosto de 2005). Naturaleza, cultura y sociedad. Hacia una propuesta teórica sobre la noción de sociabilidad. *Gazeta de Antropología*, 12. Recuperado el 14 de agosto de 2022, de https://www.ugr.es/~pwlac/G21_21Pablo_Quintero.html
- Ramírez Kuri, Patricia. (segundo semestre de 2007). La ciudad, espacio de construcción de ciudadanía. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*(7), 85-107. Recuperado el 14 de agosto de 2022, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96000704>
- Ramírez Kuri, Patricia. (2015). Espacio público, ¿espacio de todos? Reflexiones desde la ciudad de México. *Revista mexicana de sociología*, 77(1), 07-36. Recuperado en 15 de agosto de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032015000100001&lng=es&tlng=es
- Ribeiro de Luca, Sonia Gení Padoan y Saioa Telletxea, “Choque y adaptación: sociocultural una visión en espejo: vascos y brasileños”, en *Universitas Psychologica*, 16 (5), 2017, pp. 1-14.

- Rizo García, Marta George Simmel, sociabilidad e interacción. aportes a la ciencia de la comunicación Cinta de Moebio, núm. 27, diciembre, 2006, pp. 43-60. Recuperado el 14 de agosto de 2022, de <https://www.redalyc.org/pdf/101/10102705.pdf>
- Ruíz, Manuel. Delgado. (1998). Dinámicas identitarias y espacios públicos. *CIDOB*, 17-33. Recuperado el 15 de agosto de 2022, de <https://www.jstor.org/stable/40585709>
- Ruíz, M. D. (1999). *El animal público*. Barcelona: Anagrama.
- Sassen Saskia, *Los espectros de la globalización*, México, FCE, 2007.
- Sassen Saskia, *Una Sociología de la Globalización*, Buenos Aires, Katz Editores, 2007.
- Solimano, A. (Agosto de 2003). Globalización y migración internacional: la experiencia latinoamericana. *REVISTA DE LA CEPAL*, 80, 55-72. Recuperado el 05 de Septiembre de 2022, de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/10895>
- Sosa Fernanda Mariel y Elena Zubieta, “La experiencia de migración y adaptación sociocultural: identidad, contacto y apoyo social en estudiantes universitarios migrantes”, en *Psicogente*, 18(33), 2014, pp. 36-51.
- Tamayo Castro , J., & Mesa, C. M. (enero-julio de 2013). LA MIGRACIÓN EN CONTEXTOS DE GLOBALIZACIÓN, ALGUNOS APUNTES SOBRE EL TRANSNACIONALISMO COMO ENFOQUE ANALÍTICO. *Revista de Estudiantes de Ciencia Política*(2). Recuperado el 04 de septiembre de 2022, de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/recp/article/view/26256/20779492>
- Terrén Eduardo, “La asimilación cultural como destino: el análisis de las relaciones étnicas de R. Park”, en *Sociológica*, 4/2001, pp. 85-108.
- Torres Falcón, M. (2012). La migración y sus efectos en la cultura. *Sociológica (México)*, 27(77), 301-306. Recuperado el 15 de agosto de 2022, de <https://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v27n77/v27n77a10.pdf>
- Williams, Raymond, *Sociología de la cultura*, Barcelona, Paidós, 1981.